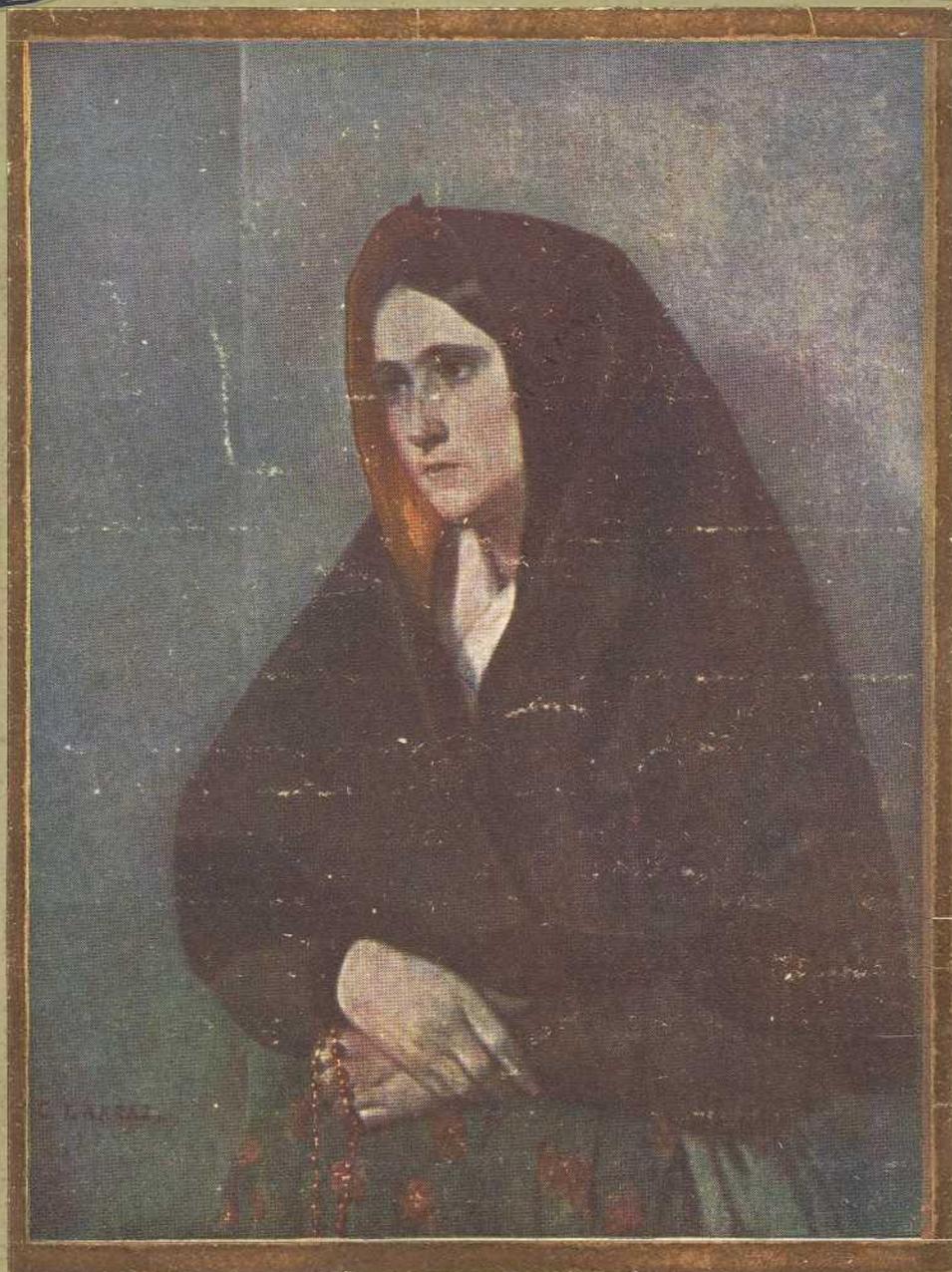


ARAGÓN ^{nº 4}

CARLOS LARRAZ:
MUJER ARAGONESA
(Museo de Bellas Artes de Aragón.)



ENERO, 1926

PRECIO, 2 PTAS.

La Palma

Grandes Almacenes
de Tejidos

JOSÉ LACRUZ

Don Alfonso I, 36
Teléfono 914

ZARAGOZA

VENTAS POR MAYOR
Y DETALL

Gran HOTEL RESTAURANT NACIONAL TIBURCIO GARCÍA

Calle Conde de Aranda, núm. 3
(frente a los PP. Escolapios)

ZARAGOZA

Edificio construido en el centro de la capital,
recientemente inaugurado

.....
Espléndidas habitaciones, todas con calefacción central; agua corriente, caliente y fría; cuartos de baño; salón de visitas, lectura y piano; teléfono; ascensor. Excelente cocina Española y Francesa. Servicio para bodas, banquetes y bautizos. Cubiertos desde 5 pesetas y a la carta. Precios moderados. Para Viajantes y estables, precios especiales. Coches y dependientes del Hotel a la llegada de los trenes.

NOTA.—Este Hotel no tiene ninguna sucursal y se recomienda a los señores viajeros se hagan conducir al mismo, aún cuando les digan está todo ocupado o no existe.

MUSEO COMERCIAL DE ARAGÓN

SITUADO EN LA HUERTA DE SANTA
ENGRACIA (EDIFICIO DE MUSEOS)

Informes Comerciales ~ Traducción de
Correspondencia Mercantil y extranjera

VISÍTESE EL MUSEO Y GUSTOSAMENTE SE LE INFORMARÁ DE SU FUNCIONAMIENTO SIN QUE SIGNIFIQUE COMPROMISO PARA EL VISITANTE

HORAS DE DESPACHO PARA EL PÚBLICO DE 15 A 18

NUEVOS ALMACENES DE ARAGÓN P. CATIVIELA

TELÉFONO 816 ZARAGOZA APARTADO 135

LOS MÁS IMPORTANTES DE LA REGIÓN
DISTINCIÓN Y ELEGANCIA

EXPOSICIÓN DE BLANCO



BAJO este título, u otros similares, organizan para esta fecha los grandes Almacenes del mundo sus fantásticas Exposiciones de géneros blancos, habiendo llegado a constituir en todos los países adelantados positivos acontecimientos comerciales.

En ellas se reúne todo lo concierne al equipo para novia, tanto en ropa personal como en lencería de cama y mesa, canastillas, elementos para confeccionar dichas prendas y, en una palabra, todo aquello que puede interesar a la prometida, a la joven madre o a toda señora amante de su casa, y como es justo reconocer que en general la mujer siente predilección especial por su ropa interior y por el gracioso decorado de su morada, tiene perfecta explicación el que sean esperadas estas Exposiciones con verdadera impaciencia, tanto por la señora elegante como por la más humilde jovencita.

Es lógico suponer que alguien se pregunte en qué radica el éxito creciente de estas manifestaciones comerciales. La contestación es sencilla. Las damas saben agradecer el esfuerzo que hacen los **NUEVOS ALMACENES DE ARAGÓN** para ofrecerles la oportunidad de adquirir buena ropa confeccionada, juegos de cama, mantelerías, etc., etc., en condiciones de precio verdaderamente excepcionales, puesto que los artículos corrientes son vendidos, los días de Exposición, a precios reducidísimos, y todas las series que no van a continuar fabricándose en el nuevo año, saldadas a precios increíbles.

Una demostración efectiva de lo que son las Exposiciones de Blanco la ofrecen actualmente, como en años anteriores, los **NUEVOS ALMACENES DE ARAGÓN P. CATIVIELA**.

Tanto sus numerosos escaparates como el interior del edificio principal, están primorosamente decorados y abarrotados de géneros blancos.

Esta casa se preocupa de servir bien al público y le ofrece, por el mínimo de precio, el máximo de calidad.

Creemos no perderían nada nuestras amables lectoras visitando dicha Exposición de Blanco, en la seguridad de que pasarían un rato agradable y seguramente encontrarían algo que les pudiera interesar.



REÚMA
DESAPARECE CON EL
LITOSOL
LABORATORIOS SERRANO
ZARAGOZA
DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

ESTUDIO - FOTOGRAFICO
COYNE
Cinco de Marzo, 11
ZARAGOZA

TALLER DE PLANCHISTERÍA
CONSTRUCCIÓN Y TRANSFORMACIÓN
DE CARROCERÍAS DE AUTOMÓVILES
SOLDADURA AUTÓGENA Y ALUMINIO
JOSÉ IGEA MORALES
CALLE DEL AGUA, 18

GRAN CAFE DE EUROPA
SITUADO EN EL MEJOR SITIO DE ZARAGOZA
SE SIRVEN DESAYUNOS DESDE
LAS OCHO DE LA MAÑANA
GRANDES CONCIERTOS TARDE Y NOCHE
PROPIETARIO
LORENZO GARCÍA

CREMAS Y LUSTRES
"LUX"
SON LOS MEJORES
FABRICACIÓN NACIONAL
ZARAGOZA

ANTIGUA PLATERÍA Y JOYERÍA
COMPRA Y VENTA DE ALHAJAS
Y OBJETOS DE OCASIÓN - INFI-
NIDAD DE OBJETOS PARA RE-
GALOS A PRECIOS SUMAMENTE
ECONÓMICOS
IGNACIO BALAGUER
COSO, 50 - Teléfono 9-84
ZARAGOZA

CHOCOLATES
LACASA
HIJOS LACASA IPIÉNS
JACA
La marca preferida
por su pureza
y esmerada
fabricación

APARATOS Y MATERIAL PARA CINES Y PROYECCIONES
"Casa Tramullas,"
(Antonio de P. Tramullas)
EXTINTORES DE INCENDIOS «MINIMAX»
Accesorios y cámaras fotográficas • Lámparas y material eléctrico
Trabajos de Laboratorio • Casa especializada en el montaje
de cinematógrafos • Impresión de películas por encargo • Arco de
espejo para cines con 80 por 100 de economía • Autotransformado-
res para corriente alterna con ahorro de 40 por 100 de fluido.
Sección dedicada a proyecciones en colegios, casinos, casas parti-
culares y al aire libre.
Apartado de Correos, 145 Independencia, núm. 32
Teléfono 10-10

"La Industrial Química de Zaragoza" (S. A.)

Capital social: 10.000.090 de pesetas

Superfosfato de cal 18|20 %.

—
Ácidos minerales

(Sulfúrico, Clorhídrico, y Nítrico).



Sulfato y bisulfato de sosa.

—
Materias fertilizantes garantizadas.

—
Minas de azufre.

AGENCIA GENERAL DE ARAGÓN DE «MINAS DE POTASA DE SURIA»

OFICINAS: COSO, NÚM. 54

APARTADO DE CORREOS, 88

TELÉFONO SECCIÓN COMERCIAL, 4-61

Dirección telegráfica y telefónica: QUÍMICA - ZARAGOZA

LA ALICANTINA

DON JAIMÉ I, NÚM. 50
ZARAGOZA

Especialidad
en Calzado
para niños

Es la casa
que más barato
vende

EL CANDADO

DROGAS Y FERRETERÍA

HIJO DE EMILIO VILLA
CERDÁN, 2 - TELÉFONO 817
ZARAGOZA

HERRAMIENTAS PARA TODAS LAS ARTES
Y PARA GUARNICIONEROS
BATERÍA DE COCINA ESMALTADA Y DE ALUMINIO

Camisería 25.000

— PRESENTA SIEMPRE LO MAS ELEGANTE —

DON ALFONSO I, 18 TELÉFONO 18-80
ZARAGOZA

Gran Casa de Viajeros La Hispano-Francesa

SITUADA EN PUNTO CÉNTRICO DE LA POBLACIÓN

Bonitas habitaciones con balcones a las calles del Coso, Cerdán y Escuelas Pías. Todas al exterior •
Cocina española y francesa •
Timbres y luz eléctrica •
Precios especiales para viajeros y fijos • • •
Servicio esmerado de comedor con mesas independientes. Cuarto de baño •
Mozos y coches a la llegada de todos los trenes •

CERDÁN, Núm. 1 (Entra por la vía del tranvía)
ZARAGOZA

HOTEL UNIVERSO Y CUATRO NACIONES ZARAGOZA



Ascensor. Calefacción. Agua corriente caliente y fría. Auto-Omnibus en las estaciones. Reúne todas las comodidades modernas y en proporción ofrece las más ventajosas condiciones de precios

**ALMACENES DE
FERRETERÍA Y PINTURAS
Martín Español Ríos
AUDIENCIA, 2, 4, 6
ZARAGOZA**

APARTADO 244

TELÉFONO 1136

CASA ESPECIALIZADA EN

HERRAJES

para construcción y

HERRAMIENTAS

para toda clase de industrias

No comprar sin consultar los precios de esta Casa

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

RIVED Y CHÓLIZ ZARAGOZA

**Farmacia y Laboratorio
de análisis**

**Grandes almacenes
de Droguería**

Instrumental quirúrgico

Ortopedia

Perfumería

**Artículos y Laboratorio
fotográficos**

Casa Central:

Don Jaime I, n.º 21

Sucursal:

Coso, núm. 23

Teléfonos núms. 283 y 286

SOCIOS DEL SINDICATO (CONTINUACIÓN)

Ayuntamiento de Tarazona
Ayuntamiento de Fuentetodos
Eugenio Izquierdo Ramos
Juan Fabiani y Díaz de Cabria
Germán Gil Losilla
Isidoro Martínez
Colegio Agentes Comerciales
Fermín Ester
Luis G. de Azara
Ayuntamiento de Albalate
José Alsina
Luis González
Hijos de Francisco Sales
José Arpal
Juan Lacasa
Carlos Aznar
Pascual Cuairán
Angel García Alvarez
Mercadal, Patricio
Moliner Artal, José
Moliner, Cándido
Montserrat de Pano, José M.^a
Monzón García, Sebastián
Moradilla, Pedro
Morales, Jesús
Morales Cortés, Joaquín
Motis, José
Muñoz, Vda. de Domingo
Muñoz, José
Mur Bergua, Pablo
Mur, Luis
Navarro Ramírez, Ramón
Navarro, Victoriano
Nieto Tapia, Julián
Nivela, Martín
Oliete, Mariano
Orensanz, Balbino
Orera, José
Ortigas, Pedro
Ostalé Tudela, Emilio
Paz, Diego
Peguero, Mariano
Pérez Pardo, Enrique
Paricio, Benito
Pérez Larrosa, Julio
Pérez, Pascual
Pérez, Guillermo
Piazuelo, Vicente

Pelayo, 10, Barna.
San Jorge, 3 y 5
Coso, 65
Hotel Oriente
Torre Nueva, 8
Plaza Sas, 5
Dormer, 18

Plaza San Roque, 2
Portillo, 48 pral.
Plaza Verónica, 4
Zurita, 8, 3.^o
Del Comercio, Jaca
Calle del Pilar, 15
Yedra, 4, dupdo.
Aurrecochea, 29, Bilbao
Muebles
A. de Transportes
Ingeniero
Sedería
Financiero
Sedería

Representante
Tejidos
Garage
Barcelona
Huesca
Propietario
Representante
Maestro
Tejidos
Don Jaime, 54
Coso, 76, 1.^o
Corsetería
Representante
Ruisseñores
Don Alfonso, 36

Pontejos, 2, Madrid
Coso, 31
Médico
Comerciante
Cervantes, 26
A. Comercial

Pineda, Francisco
Piñol, Salvador
Polo, Arturo
Pueyo Luesma, José
Puig, Morón y Obradors
Real Zaragoza C. D.
Ríos, Teodoro
Rodríguez, Primitivo
Roger, José
Ros Hermanos, Valero
Rotellar Aloras, Jesús
Royo Arana, Domingo
Royo Sola, José
Royo, José
Royo, Rafael
Ruiz Alducín, Francisco
Ruiz Gordejuela, José
Ruiz Valenciano, Anselmo
Ruiz Velloso y Alonso, Vda. de
Salillas Mariano, Isidoro
Sampietro, Antonio
Sánchez, Ramón
Sancho Seral, Luis
Sancho Izquierdo, Miguel
Sanmartín, Julio
Samperio, Francisco
Sanz, Felipe
Sanz, Santos
Sanz, Manuel
Sauras Artal, Agustín
Serrano, Felipe
Sicilia, Enrique
Sorribas, Francisco
Sorrosal, José
Tafalla, Vda. de
Torres Marín, Isidoro
Torres-Solanot, Valentín de
Tramullas, Antonio de P.
Trías Hermanos
Ucelay, Emilio
Uriarte Osés, Alfredo
Urroz, José
Usón, Vda. de Antonio
Valenzuela, Allué y Periel
Valero, Celestino
Veneciana, La
Villa Córdón, José
Vizcarra, Miguel

Café Moderno
Café Circo
Tejidos
Ingeniero
Tejidos

Arquitecto
A. Comercial
F. de Calzado
Confecciones

Goicoechea, 21, 1.^o
Médico
Fonda
Bar-Royalty
Representante
Joyer
Fondista
Ornamentos Iglesia
Sacerdote
Médico
Artículos viaje
Profesor
Catedrático
Ferretería
Sastre
Bazar X
Platería
Camisería
Representante
Farmacéutico
Fonda
Confecciones
Zapatería
Tejidos

Ingeniero
Fotógrafo
Don Jaime, 43

Impresor
A. de Lanas
A. de Hierros
Paquetería
Propietario
Fábrica de Espejos
S. Nacional, 16



CONSTRUCCION Y DECORACIÓN, S. A.

Plaza de la Constitución, 3, entlo. - ZARAGOZA

NEOLITA

NUEVO MATERIAL APLICABLE
A TODA CLASE DE CONSTRUCCIONES

PIEDRA ARTIFICIAL ~ REVOCOS ~ DECORACIÓN

INFORMES, CONDICIONES Y PRESUPUESTOS GRATUITOS

Delegaciones en: MADRID, BARCELONA, SEVILLA, BILBAO, PAMPLONA,
VIGO, GIJÓN

EXCURSIONISMO

La Sección de Turismo del Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, ha trazado el siguiente proyecto de plan de excursiones a realizar durante la próxima primavera, susceptible de modificación si las circunstancias lo aconsejan:

Abril, día 11: Villamayor, Perdiguera, Leciñena a la virgen de Magallón.

Mayo, días 1 y 2: Alquézar.

Mayo, día 16: Visita a las obras del tan renombrado Pantano de Arguis.

Mayo, día 30: Monasterio de Rueda.

Junio, día 13: Remolinos, para apreciar los frescos de Goya, visita a las Minas de Sal, etc.

Junio, días 26 y 27: Monasterio de Piedra.

Julio, días 22 al 25: Jaca, Somport, San Juan de la Peña, inaugurando la «mesa de orientación» que el Sindicato instalará en nuestro Sitio Nacional.

Oportunamente se detallarán las excursiones, forma de realizarlas y precios, siendo de interés que los señores socios que deseen asistir, lo comuniquen a las oficinas del S. I. P. A., para hacer la reserva de plazas.

NUESTRA



PORTADA

ESTE pintor nació y murió en Zaragoza, en fechas no conocidas. Tanto de su vida como de su obra se tienen pocas noticias. Fué profesor y académico de la de Bellas Artes de Zaragoza, colaborando en ambas con gran entusiasmo.

Se recuerda que por diferencias surgidas con determinadas personalidades de la época, sufrió tan grave disgusto que abandonó su vida de profesor y académico, retirándose a una pequeña finca que compró en Torrero, dedicándose al cultivo de unas viñas que plantó.

Después de grandes esfuerzos sus amigos le hicieron desistir de aquel aislamiento y volvió a su anterior vida.

Si como profesor trabajó mucho, como autor de cuadros no se puede precisar la cantidad.

Sin embargo, pocos o muchos, sus cuadros son muy estimables como puede verse en el que sirve de portada al presente número.

«Mujer aragonesa» es una obra muy fina, de gran sensibilidad, de acertado colorido, habiendo conseguido el artista trasladar al lienzo, la bondad, la elegancia, la ternura de una doncella bajo-aragonesa, tocada con esa manilla graciosa y severa con que nuestras abuelas sabían enmarcar la belleza lozana de sus rostros de nácar.—M. S.

LAS MURALLAS DE TERUEL

Moros cuesta abajo van
corriendo a todo correr:
menos que vinieron vuelven,
aciaga la lid les fué.

Villa que se labra nueva
presumieron sorprender
valencianos que montaban
ligeros potros de Fez.

Propicia hubieron la noche,
contrario el amanecer,
sintieronlos en el muro
cuando llegaron al pie.

Tocan arma los de adentro,
salen y en pugna cruel
matan, mueren, triunfan, salvan
su libertad y su fe.

Lejos de rendir cautiva
los moros la villa fiel,
ciento que en ella quedaron
cautivos quisieron ser.

Sepulturas hay que abrir
allí por primera vez
y ciento veinte hoyos tienen
los vencedores que hacer.

«Una basta para todos»,
dijo el avisado juez
que la villa gobernaba
con omnímodo poder.

A la parte de Occidente,
que aun sin muralla se ve,
la zanja para el cimiento
dejamos abierta ayer.

Allí, a cristianos y moros
común sepultura den,
si vergonzosa a los unos
a los otros de honra y prez.

Gloria del pueblo será
permítalo Dios, amén,
que puedan decir mañana
sus hijos con altivez:

—Sobre huesos de valientes
muertos peleando bien,
fundados están los muros
de la villa de Teruel.

† J. E. HARTZENBUSCH

Teruel, 1898.



REVISTA GRÁFICA DE CULTURA ARAGONESA

Aquella preocupación que sentíamos antes de ver el concepto que de Aragón y de los aragoneses se tenía fuera de nuestra patria, va desapareciendo poco a poco, procurándonos la satisfacción de ser tenidos en el aprecio a que somos merecedores.

De esta labor se ha encargado el «Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón», y bien pronto ha obtenido frutos estimables.

Antes del «Sindicato» se conocía a Aragón, sí; pero se le conocía a través de «baturrismos» vergonzosos, y a nosotros, a los aragoneses se nos tenía por brutos, matracos y hasta muchos ingenuos paisanos lo tenían a gala. Eramos poco menos que fantoches de un lamentable y absurdo Guignol.

Hoy, por nuestra dicha, se nos toma en serio, se aprecia el valor de nuestro país y a nosotros se nos considera en nuestro verdadero valor.

El «Sindicato» ha de sentirse íntimamente orgulloso de su labor, labor desinteresada, y que como tal tenía que responder al entusiasmo puesto en ella.

Hace próximamente un año, leíamos un periódico francés, y en él se nos ponía «como no digan dueñas». Era la leyenda que pesaba sobre nosotros y que muchos «aragoneses» se complacían en fomentar. Recientemente hemos tenido ocasión de leer una interesante publicación también francesa, *Le Grand Tourisme*, en la cual Mr. Jacques Le Tanneur, hace una visión de Zaragoza durante las pasadas fiestas del Pilar. De lo que leímos hace un año a lo actual hay una diferencia imposible de señalar. Mr. le Tanneur «ha visto» Zaragoza serenamente a través del «Sindicato de Iniciativa», y ha escrito de nosotros lo que justamente debía escribirse. Un solo reparo encontramos, del cual no tiene culpa el autor del escrito, sino la leyenda a que antes aludimos y que aun costará

tiempo destruirla: también, como los fantoches de aquella comedia, llama a nuestra Virgen: «La Pilarica».

El trabajo que sobre nosotros tomamos con gusto, aunque indebidamente por nuestros méritos, también consigue su triunfo en la reivindicación de nuestro pueblo.

ARAGÓN ha merecido de la prensa universal unánime elogio. Por nuestra revista, han llegado a todos confines de la tierra noticias de las bellezas de Aragón, de su riqueza, del valor de sus hombres, habiendo recibido además de felicitaciones sin cuento, algo que nos satisface más; hemos recibido peticiones de obras, de libros, de escritores aragoneses, tanto literarios como científicos, artísticos, de legislación, de economía, etc.

El «Sindicato» se propuso preparar a Aragón para ser conocido; ambos propósitos, apenas comenzados a realizar, se ven coronados por el éxito más lisonjero. Estos éxitos son el mejor incentivo para proseguir cada vez con más entusiasmo nuestro trabajo.

Sin embargo, aun quedan gentes que, ciegas, no quieren ver la labor fructífera que para cada país pueden realizar los Sindicatos que en él existan. Estas opiniones son doblemente lamentables, por la incultura de quienes las sustentan y por el daño que pueden causar a su país, constituyéndose en obstáculos para el desarrollo de dichos Sindicatos, y negándoles su apoyo decidido y alentador.

De desear es, que estos errores se desvanezcan y que penetrados de la alta función patriótica que el «Sindicato» desempeña, vayan a él quienes, por desconocimiento, viven alejados. Un deber común de velar por el prestigio de nuestro pueblo nos obliga a unirnos para reivindicarle y gozar al ver que el Aragón actual está ya muy lejos de aquel de las «burras» y de las matraqueras.

SUMARIO

Comentario.—El Alto Aragón: su derecho especial, *M. Isabal*.—Ante el Centenario de Goya.—Aspectos, *T. Royo Barandiarán*.—Venta de cuadros del pintor Lafuente, *R. Acín*.—Artistas aragoneses, *Marín Sancho*.—El pabellón de descanso en el castillo de Loarre, *L. de la Figuera*.—La Residencia de estudiantes, *M. Allué Salvador*.—El tesoro de la bruja (cuento), *R. Pamplona*.—El día de Aragón, *S. I. P. A.*—Nuestra portada, *M. S.*—Las murallas de Teruel, *† J. E. Hartzembusch*.—Excursionismo.—Labor del Sindicato.—Lista de Socios.—Bibliografía



El Alto Aragón: Su Derecho especial



UNQUE tarde, hemos visto terminado, sancionado y publicado el Apéndice al Código civil correspondiente al Derecho foral de Aragón.

Cerca de treinta y ocho años han transcurrido desde que en la ley llamada de bases se dispuso la formación de ese Apéndice y de los demás correspondientes a las legislaciones forales. Y es ese, el nuestro, el primero que hasta ahora ha llegado a la meta, gracias al empeño que en estos últimos años puso D. Antonio Maura, de indeleble recuerdo para este país, y a la actividad con que D. Galo Ponte procedió, en los primeros momentos de su vida ministerial, a someter a la sanción regia el nuevo Cuerpo legal que por aquellos días se había elevado al Gobierno.

De desear será, supongo, para las demás regiones, salir del caos legislativo en que su vida jurídica está sumida, para lo cual es de creer que con el ejemplo de Aragón se tramiten y terminen, sin nuevas demoras, sus respectivos Apéndices. De todos modos, e independientemente de eso, para Aragón, cuyo derecho supletorio no es el romano ni el canónico, sino el Código civil, es de mucho interés que la Comisión permanente de Códigos, o cualquiera otra que en su lugar haya de ocuparse en el asunto, sacuda toda pereza y se dedique a la revisión de ese Cuerpo legal que comenzó a regir en 1889 y que cada diez años debía ser objeto de la reforma que procediera, sin que hasta ahora, y estamos ya en el cuarto decenio, se haya llevado a cabo, ni haya sido propuesta una sola.

Esa parte del antiguo reino, llamada Alto-Aragón, cuyos límites geográficos no están muy bien determinados, se halla en condiciones de enhorabuena. Hay en ese honrado y laborioso territorio un derecho especial que pocos han estudiado, sin que además nadie lo haya hecho con el celo, entusiasmo y clarividencia del gran Costa.

Ese derecho, al llegar la hora de la formación y aprobación del Apéndice, puede decirse que ha estado en crisis. El Código mismo disponía se dejara a salvo el derecho consuetudinario; a la vez el Título preliminar del mismo Cuerpo legal, Título que se declaraba de obligatoria observancia en toda la Nación, es opuesto a que las leyes se deroguen de otro modo que por leyes, y por consiguiente a la costumbre contra ley.

Corriase el peligro de que, habiendo en el derecho

consuetudinario del Alto-Aragón algo que va contra disposiciones concretas del Fuero mismo — el casamiento en casa por ejemplo —, la negación de la costumbre contra ley ahogase la vitalidad del derecho consuetudinario, al menos en una buena parte de él.

Grave hubiera sido el conflicto y muy difícil lograr que de hecho y en la realidad tal derecho consuetudinario quedase sin fuerza, porque indudablemente habría surgido una resistencia pasiva, la más difícil de vencer, dado el arraigo secular y profundo de ciertos usos en comarcas de alguna extensión.

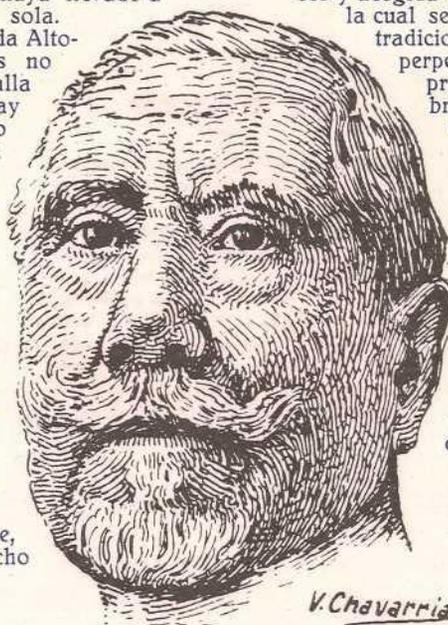
La Comisión de Códigos, enterada por el ilustre alto-aragonés D. Vicente Piniés, a quien sus conterráneos están obligados a guardar verdadera gratitud, y animada por el espíritu del Sr. Maura favorable a los impulsos y tradiciones de la vida local, acertó a dar al asunto una sencilla y feliz solución. No dejó sin efecto, ni aun para someterlo, no al Código, sino al Derecho general, digámoslo así, de Aragón, el derecho consuetudinario del Alto-Aragón; no marcó límites para el reconocimiento y ejercicio de este Derecho; tampoco lo extendió a Aragón entero; quiso que se conserve donde exista, sin que pueda hacerse prevalecer donde no resulte tener vida, aunque se le invoque.

Sirva esto, sin entrar en detalles que darían a este escrito extensión superior a la que me he trazado, de indicación suficiente para que se comprenda en qué situación ha quedado después del Apéndice lo que Costa designó con la expresión de «comunidad doméstica del Alto-Aragón», esa familia aragonesa que estinó como «tipo y dechado de familias entre tantas como hallaron eco y acogida en las legislaciones peninsulares», en la cual se ha sabido armonizar «el principio tradicional de la unidad de poder y de la perpetuidad del hogar con el respeto más profundo a la personalidad de los miembros que la componen».

Goce, pues, el Alto-Aragón tranquilamente su derecho privado tradicional (que no obsta a su acendrado españolismo) mientras se halle bien avenido con él y sin estimar dignas de cambiarse por otras esas costumbres que hoy rigen su vida jurídica familiar, y no olvide que si ese estado de cosas es para él beneficioso, a su digno hijo Don Vicente Piniés debe el servicio de haber hecho cuanto pudo para que no dejara de aparecer, sin merma ni mixtificación, en el Apéndice foral.

MARCELIANO ISÁBAL

Zaragoza, Enero de 1926



V. Chavarría

Lleno de una alegría íntima, sin ruidos exteriores, recibimos la grata nueva de la publicación del Apéndice foral de Aragón. Con él se nos devuelve algo de lo mucho que se nos quitó, y con su aceptación, se demuestran las excelencias de una jurisprudencia sin rival, que dió pauta a las extranjeras en que se han querido calcar las modernísimas que impusieron ingenios remedadores. Y como un resurgimiento vigoroso, pujante, continuador tenaz de la tradición jurídica aragonesa, surge la figura venerable del jurisconsulto don Marceliano Isábal, para quien los aragoneses guardaremos reverencia y agradecimiento eterno. Sean, estas líneas la expresión del cariño y respeto que ARAGÓN profesa al maestro de patriotas, con cuya colaboración honra hoy sus páginas

ANTE EL CENTENARIO DE GOYA

Día tras día, Aragón va preparando los homenajes que al contarse los cien años después de morir Goya se celebrarán a su memoria.

El Rector de la Universidad aragonesa, que ha puesto su entusiasmo en la obra, ha lanzado un manifiesto dirigido a Sudamérica que dice así:

Aragón se prepara a solemnizar en 1928, con todo el esplendor posible, la conmemoración del Centenario de la muerte del maestro de maestros de la pintura Don Francisco de Goya y Lucientes.—Goya fue aragonés por nacimiento, pero españolísimo ante todo, que realizó e hizo trascender la aportación del alma ibérica a la civilización europea, caracterizando toda una fase de la cultura artística de occidente.—Por ser aragonés, surge en Aragón el proyecto de homenaje al hijo preclaro y en su Universidad se concentran las diversas y valiosas iniciativas que, cristalizando en actos, han de evidenciar la realidad de una general aspiración.—Por ser español, España entera colaborará a las fiestas de su Centenario, y también por ser español, se invita mediante la presente a las hijas de España, a las Repúblicas hispano-americanas, para que presten su generoso apoyo material y moral a este proyecto de cultura contribuyendo a su mayor esplendor.—Por ser la obra de Goya de mundial trascendencia, la Comisión organizadora racabará de distintas personalidades extranjeras su colaboración, entusiasta al recuerdo de la figura más saliente del arte en la última etapa del siglo XVIII y primera del XIX.—En esta labor de preparación llega el momento de dirigirme a Ud., como Presidente de la comisión organizadora, rogándole haga saber a las autoridades de ese país, en el que tan dignamente representa a nuestra Patria, el proyecto que Aragón y España acarician hoy con tanto cariño y por el que muy diversas entidades laboran ya con brío, y los deseos que esta Comisión tiene de recibir su ayuda económica y moral, para que no sea solo España la que en unión de extraños honre al subdito ilustre, sino que sea España con los pueblos americanos y con la colaboración de los demás países, quienes figuren a la cabeza en este movimiento de homenaje que también lo será de ideas sentimentales.

De esperar es, que no solo las Repúblicas ibero americanas, sino el mundo entero, que siente y vive las emociones de arte supremo de Goya, vendrá a Zaragoza a rendir un homenaje de admiración a quien honra al Arte y a la Humanidad con su existencia, con su trabajo excelso.—La comisión organizadora de los actos a celebrar tiene proyectos admirables, y uno de ellos es, precisamente referente a ese pueblecillo que fue un día modesto, pero que ya es universalmente conocido y envidiado: Fuendetodos lugar del nacimiento de Goya.—Durante las fiestas del centenario ha de ser visitadísimo. En interés de todos está ponerlo en condiciones de recibir a los millares de forasteros que a él irán. El Rector y el vocal secretario del S. I. P. A. don Eduardo Cativiela han tomado a su cargo el trabajo de urbanizar Fuendetodos, pero no hemos de dejarlos solos; todos debemos ayudarles y seguros estamos de que la ayuda no ha de faltar. ARAGÓN ruega a cuantas personas o entidades tengan nuevas iniciativas para el mayor esplendor del Centenario, que las envíen, para publicarlas e ir acoplando ideas que luego formen el programa definitivo de fiestas, que debe ser digno de tan ilustre figura.

ASPECTOS

¿Tiene interés para el turista la región aragonesa?



HEMOS leído en un importantísimo diario alemán unas impresiones de viaje a través de Aragón, que nos han llenado de pena por lo que en ellas se dice con notoria injusticia.

Claro es que el escritor, sin duda, no hizo otra cosa que pasar de largo, sin molestarse en conocer nuestra tierra.

Y, esto es lo que más nos conduele, que haya muchos, cual el firmante de aquel artículo, que atraviesen este pedazo de la península ibérica sin interesarse por ella, a pesar de lo mucho que hay digno de admiración y de estudio.

¿Acaso tiene interés la región aragonesa para el turista?—preguntarán algunos.

Debemos responder que sí. Tiene interés único porque no hay otra región española donde se encuentren más variados panoramas.

Aquí está esa cadena pirenaica, ese macizo central padre, podría llamarse, de todo un gran sistema montañoso, que posee bellezas incomparables con sus grandes peñas bravías y altivas.

Tienen ellas un encanto aun mayor que los Alpes, porque esta montaña nuestra, mirando al mediodía posee rasgos más cálidos de arrogancia, un poco hostil si se quiere, pero es mucho más abrupta, más original para el turista que lleva en sus pupilas el recuerdo de otros parajes demasiado plácidos, que tienen mucho de artificiosa escenografía.

El atractivo de nuestra tierra

No es sólo visión mortañosa la que en Aragón se disfruta: hemos hablado del Pirineo, habrá que añadir el gran macizo del Moncayo y la sierra de Albarracín turolense, que permanece completamente virgen para el visitante.

Junto a tales alturas, imponderables, salpicadas de bosques y florestas, se hallan estepas y desiertos, nueva impresión para el turista. Hay sitios donde parece que al transcurso de los siglos nada cambió, cual si allí el tiempo se hubiese detenido para hablarnos de las lejanas edades de la creación. Por contraste, en las orillas de sus fértiles ríos se encuentran floridos vergeles....

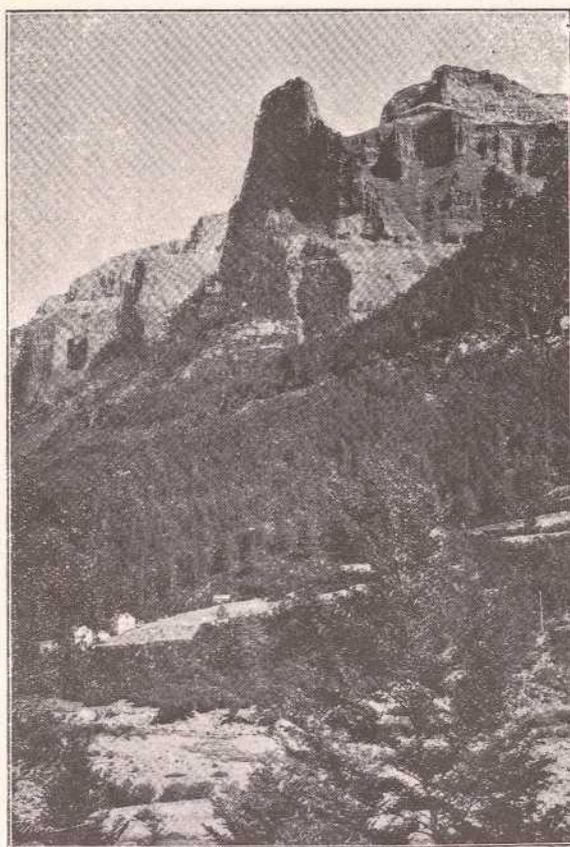
Semejante diversidad no solo alcanza al panorama de esta tierra aragonesa: llega también a múltiples edificios en ella enclavados, porque, comarca ante todo estratégica, fué paso de muchas invasiones y en donde vivieron muy contrarias razas.

A pesar del mal trato del tiempo y de la desidia y del descuido de los hombres, todavía quedan restos de estas pasadas civilizaciones, cobijados en sus monumentos más característicos, de muy distinto orden arquitectónico.

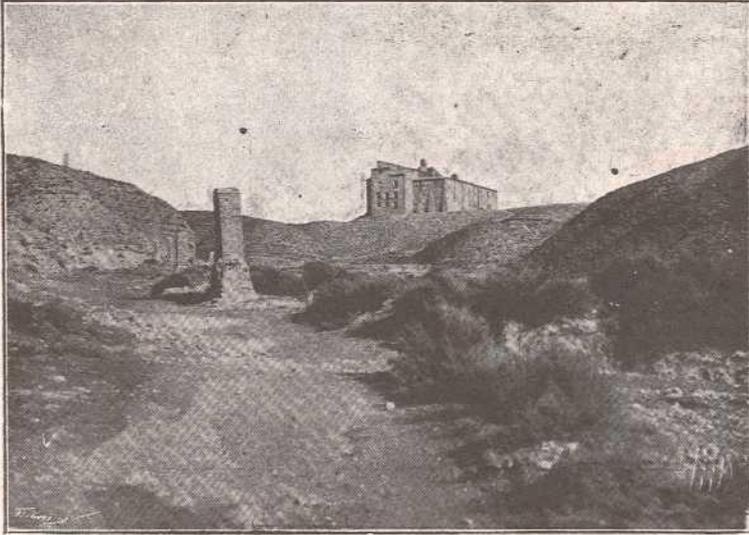
Citaremos algunos: El Pilar, Santa Engracia, el Real Monasterio del Santo Sepulcro y la puerta del Carmen en Zaragoza; el claustro y templo de San Pedro el Viejo en Huesca; las torres de San Martín y San Salvador y la torre de la Catedral en Teruel; el Monasterio de Veruela; la iglesia colegial de Calatayud; el Real Monasterio de San Juan de la Peña; el Castillo de Loarre; el Monasterio de Rueda; el atrio de la iglesia parroquial de Caspe; la ex catedral de Roda; la iglesia de San Miguel de Foces; el Real Monasterio de Sigüera, y la iglesia de Santiago en Agüero.

Hemos enumerado solo los edificios de las tres provincias aragonesas a los que el gobierno concedió el título de Monumentos Nacionales, que si fuésemos a citar otros muchos edificios, catedrales e iglesias, fuera la lista más que doble; bastaría hablar de dos ejemplares únicos en nuestra ciudad, como el artesonado y mezquita del Castillo de la Aljafería y la Catedral de La Seo.

Diversidad de panoramas, de contrastes insospechados, construcciones de las más contrarias épocas, todo indica una riqueza y una variación muy interesante. Esto ha de ser uno de los mayores atractivos para el que visite nuestra tierra.



...bellezas incomparables con sus grandes peñas bravías y altivas...



...estepas y desiertos, nueva impresión para el turista...

Rutas de belleza

Aragón para el turista es una cosa inédita. No es conocido. Lo motiva principalmente la carencia de comunicaciones, de vías comerciales; pero en el caso concreto del excursionismo, faltan carreteras para poder llegar a sitios de gran interés histórico o artístico.

Como ejemplo bastaría aducir dos casos concretos de los que pendiente se halla toda la atención regional:

Uno es el parque de Ordesa, paraje de los más bellos de Europa, aislado, sin más comunicación que un mal camino de herradura. Otro es San Juan de la Peña, de tan gran valor por su situación bella, como por el tesoro ideológico de lo que él representa.

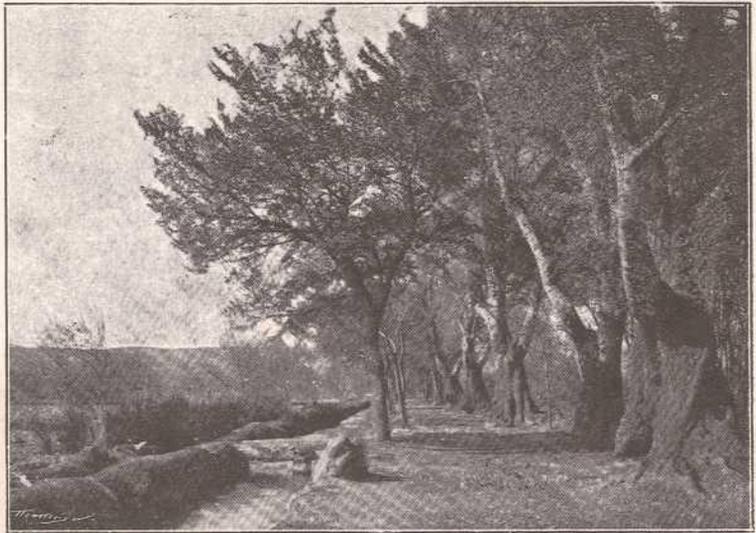
Precisamente ahora el Ministro de Fomento trata de la construcción de carreteras, en aquellas comarcas que ofrezcan atractivo para el gran turismo.

Es, pues, momento oportuno para que nuestra región reclame las carreteras que le corresponden, para que puedan visitarse con toda comodidad esos hermosos paisajes, ya sean de alta montaña, o esos valles donde el agua aprisionada en múltiples acequias, es distribuida como linfa pródiga por su huerta fecunda en frutos.

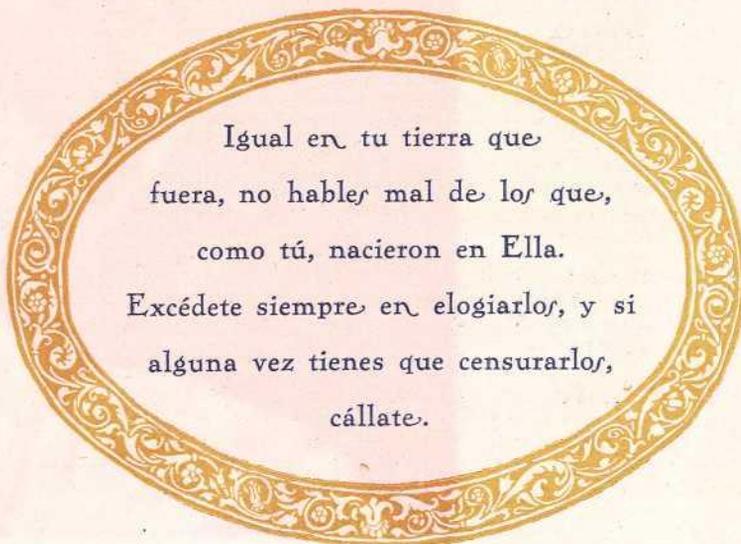
Hay que crear verdaderas rutas de turismo, que sirvan en primer término para unir unos pueblos con otros. Algunas de estas vías hállanse comenzadas, otras en estudio. Ahora es la ocasión de dar impulso a todas ellas para facilitar los medios de comunicación.

Hay que crear esas carreteras de turismo proyectadas, que podemos llamar también rutas de belleza. El tránsito por ellas será el mejor medio para conocer Aragón; y el conocerlo es también amarlo.

T. ROYO BARANDIARÁN



...aprisionada en múltiples acequias es distribuida como linfa pródiga...



Igual en tu tierra que
fuera, no hablar mal de los que,
como tú, nacieron en Ella.
Excédete siempre en elogiarlos, y si
alguna vez tienes que censurarlos,
cállate.

Venta de cuadros del pintor Lafuente



COSA poco corriente en la vida es hablar con sinceridad. Pero al menos una vez en la nuestra hemos sentido la emoción de oír hablar claramente a un corazón. En un salón del Casino Mercantil de Zaragoza se han puesto a la venta las obras de un pintor aragonés, que los aragoneses no podemos dejar abandonado. Al abrirse la venta, otro artista, muy nuestro, hizo vibrar nuestros espíritus con palabras de sinceridad, llenas de fervor y cariño. ARAGÓN recoge estas palabras, y al reproducirlas, brinda a los aragoneses la idea de abrir una suscripción ilimitada en cantidad para adquirir el cuadro «Los Mallos de Riglos», con destino al Museo de Bellas Artes de Aragón, rindiendo así un homenaje popular de afecto al querido Lafuente. ARAGÓN encabeza la suscripción con 25 pesetas, pudiendo hacerse entregas en las oficinas del Sindicato de Iniciativa y en las Redacciones de los periódicos; y ahora escuchad lo que el artista dijo:

NO es mi intención estudiar la obra llena, tan llena de bellezas, ni la vida tan plagada de anécdotas, tristezas y alegrías de Lafuente.

Ni está lo suficientemente muerto para que le sea llegada la hora de las alabanzas y los panegíricos, ni lo suficientemente vivo para que mis palabras, aunque modestas, sinceras, pudieran servirle de estímulo o de lección. Si los párpados no se cerraron del todo, las manos no le quieren tener el pincel.

Además, para el catálogo de la exposición celebrada en Huesca, escribí una cuartilla sobre la vida y la obra de nuestro pintor.

En una cuartilla caben los diez mandamientos, y los diez mandamientos, eso dicen, es la obra de todo un Dios.

En una sola cuartilla caben los derechos del hombre, y los derechos del hombre, eso dicen, es la obra de todos los hombres.

En una sola cuartilla escribí la obra del pintor Lafuente que con ser grande, claro está, no es como la obra de todos los hombres, ni es como la obra de todo un Dios. Dice así:

«UNAS PALABRAS.—El pintor Félix Lafuente nació en Huesca. Comenzó latines, que pronto abandonó por los pinceles. Culminó como escenógrafo. Estudió en Madrid, y educado artísticamente en la mala época de los «cuadros de historia» pretenciosos y falsos, cauteloso y vidente, refugióse en la algarabía de los escenarios y en la quietud de las iglesias. Y cuando no pintó monumentos ni decorados, ajeno a los maniquíes, a los epitomes de historia y a los manuales de indumentaria, salía al campo a pintar hombres de carne y hueso y piedras de verdad.

»Enamorado de su tierra, abandonó Madrid, habiendo residido lo mejor de su vida en Zaragoza, donde dejó lo mejor de su arte.

»Recorrió Aragón de oriente a poniente y de norte a sur, dejando como recuerdo de sus andanzas la gracia alegre y fresca de sus acuarelas luminosas.

»En su vida y en su arte fué siempre sencillo y bueno como un niño. Ha llegado a viejo con pocos honores y menos dinero por causa de lo que fué su principal virtud y que ha constituido, a la larga su principal defecto: la sinceridad. Porque, tarde lo habrás visto, maestro; la vida tiene mucho de mentira y el arte tiene mucho de convencional.

»Sus amigos hemos organizado una exposición con las obras que le restan. Las piernas no le quieren tener, le tiemblan las manos, los párpados se le caen y queremos llevarle a su rostro un poco de alegría y ponerle un óbolo en el bolsillo. Siquiera que mañana, cuanto más mañana, mejor, no le falte para el pago a Caronte, el fatídico barquero de la Estigia.

»Estas frases, aunque tristemente veraces, no amilananán a Lafuente. Hombre de recio temple y de buen humor, desde el espoliarium de su sillón se chancia de estos retratos mozos de las barbas negras y la mirada altiva....

»Sus paisanos, que tienen el deber de hablar y algo más que de hablar, tienen la palabra».

Fijaos bien en el último párrafo de la cuartilla:

«Sus paisanos, que tienen el deber de hablar y algo más que de hablar, tienen la palabra».

Y lo mismo que dije a sus paisanos los oscenses con motivo de la exposición que se celebró en Huesca, repito a sus paisanos los zaragozanos con motivo de esta exposición que se celebra en Zaragoza.



La Dolores.

Porque Félix Lafuente, es tan de vosotros los zaragozanos, como de nosotros los oscenses: más vuestro que nuestro diré.

Cuando supo andar solo por los caminos de la vida y del arte, abandonó su ciudad y ambuló, como todo artista por esos mundos de Dios. Cuando llegó a la plenitud de su saber y de su vigor, intalóse aquí, en esta ciudad fuerte y bella del Ebro legendario y las torres graciosas. Cuando las piernas le flaquearon, tornó de nuevo a su ciudad a dar los últimos pasos por las callejas que le vieron dar los primeros.

Y allí lo tenéis débil y quieto en un sillón, sin poderse valer, como niño en cuna, esperando los afectos y los cuidados de las almas buenas.

Dicen que quien siembra vientos recoge tempestades.

Lógicamente, quien sembró afectos y desinterés y sembró simpatías y bellezas, debe recoger ópima cosecha de todo ello.

El pintor Lafuente en los años de su vida aquí, fué pródigo sembrador de todas sus buenas cualidades como hombre, y de todas sus buenas cualidades como artista.

Esta buena tierra de Zaragoza que riega el Ebro, yo sé bien que es pródiga siempre, para aquellos que la sembraron con largueza y con amor.

Ello me ahorra el dedicaros a los zaragozanos unas frases de estímulo que no necesitáis.

Pero, es que no solamente vienen a esta exposición cuadros para algunos zaragozanos amigos de la pintura y para algunos amigos del pintor.

Hay un cuadro, ese de los mallos de Riglos, ingentes monolitos, que son como centinelas de nuestro Pirineo, que debe ser un cuadro para todo Zaragoza, mejor aún, para todo Aragón.

El Museo Regional, sea como fuere, debe adquirir esa obra fuerte y delicada, como muestra de la pintura aragonesa y como pago merecido a una vida de trabajo, de honradez artística y de desgracia de un pintor aragonés que ciertamente merecía una mañana mejor.

Yo estoy seguro que la idea habréis de acogerla con todo calor.

En cuanto a la forma de llevarlo a cabo de la mejor manera, vosotros veréis.

Dicen que más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena. Figuraos aquí, donde, en galantería y en verdad, si alguno es merecedor de la casa de Orates no es otro sino yo.

Al despedirme de Lafuente le pregunté: ¿Qué queréis, maestro, para los zaragozanos? Y el pintor Lafuente, que tan poca salud tiene me contestó: Dí a los zaragozanos que con toda el alma les deseo salud.

En la cuartilla del catálogo de la exposición oscense habéis visto que digo así:

«Las piernas no le quieren tener; le tiemblan las manos, los párpados se le caen.....»

Y ello no es una pintura en negros tonos, exagerando el natural para ayuda de lástimas. Ni él habría de consentirlo, ¡genio y figura al fin! ni yo he nacido para ponderador de las desdichas.

Así está, y así hay que presentarlo.

Algunos de vosotros le habéis visto en la ciudad vecina y hermana.

Lo han visto: Castán Palomar, de *El Noticiero*; Mefisto y Casanova, del *Heraldo*; Aznar Navarro, de *La Voz de Aragón*.

Ellos dirán: qué queda de Lafuente, de sus piernas garbosas, de sus manos diestras, de sus ojos escrutadores; no queda nada.

En aquel sillón, no queda de Lafuente más que la lucecita del corazón.

Cuando visito al pintor Lafuente en su casa, en su sillón siempre, con los dolores que le atenazan, unos dolores que por malos que son no consiguen vencer su buen humor, me recuerdo del Oswald de Ibsen, también pintor y paralítico.

A falta de su madre, la madre que siente tres veces el dolor de los hijos, a sus tres hermanas, tristes y santas como tres Marías, Lafuente les suplica a cada instante la pócima que le libre de los saetazos de su mal.

No más que para esto viene a vender, que no a pedir, nuestro amigo el pintor.

Y yo he venido a estimular la venta, para que a este Oswald de verdad, helado y en tinieblas, siquiera no le falte la aspirina que mitiga el dolor..... Porque, un poco de aspirina, es para Lafuente como un rayo de sol.

RAMÓN ACÍN

Zaragoza, Diciembre 1925



Ermita de Salas



En la plaza de San Felipe apenas queda cosa del pasado: Un vestigio del torreón de casa Fortea, la iglesia del Santo, y el Palacio de Argillo. ¿De la Torre Nueva? Una huella de su base tan sólo. El recuerdo que pudo dejar en el espíritu de los zaragozanos, se va esfumando y estoy seguro que si hoy volviese á sonar la «Valera» desde el alto campanar, a unos promovería risa, a otros produciría pánico; muy pocos sentirían vibrar su alma al tiempo que el bronce de la «Valera».

Adormecidos zaragozanos: cuando en el reloj grande del Pilar oigáis dar las horas a la campana grande, recordad que es ella la «Valera» de la Torre Nueva, y que esas horas que ahora suenan, y que oís dar abotargados

discutiendo idiotamente de toreros, futbolistas y *madrileñismos* (flamenquerías de quinta esencia), sonaron un tiempo a clamor de corazones, sedientos de libertades y glorias para el pueblo que aquella hermosa torre cobijaba...

Pensando esto, crucé la vieja plaza de San Felipe, lugar allá en los años, ahito de petimetres y damiselas, y atravesando el patio del Palacio de Argillo, me perdí en la oscuridad de un pasadizo umbroso de los bajos.

Una escalera empinada, como de campanario o presidio se abría en uno de los muros y por ella subí. Desde el comienzo, y allí donde la dimensión lo permitía, en cada trozo de pared, había una muestra del humorismo de los moradores. Con ocre y azules unas remembranzas de estampas religiosas pueblerinas, no muy lejanas a las pinturas de la cueva de Altamira, alternaban con apuntes de cerámica a lo Muel y leyendas absurdas. En los lienzos de pared más amplios pendían miniadas hojas de pergamino, arrancadas de un viejo libro de oro, que mostraban, como bocas desdentadas, los ajedrezados truncados de las cuadradas del canto litúrgico. Más arriba, una puerta hecha de listones y arpillera encalada, disimulada con pinturas como la escalera, encima un letrero: "HONORIO"; más arriba otra puerta igual y otro letrero: "DURBAN".

Mucho antes de llegar a la primera puerta oigo dos voces destempladas, como de cuenco rajado, que hacen esfuerzos sobrehumanos por cantar a dúo un aire vasco. No sé si el aire, las voces o el ruido de mis pasos, hacen salir huyendo por un ventanico a un gato negro.

Me asomé a la primera puerta y hallé una pieza grande. Sobre burdos pies unos bultos, ocultos bajo trapos mojados, chorreantes de agua turbia, dejaban adivinar las formas de algún busto, de alguna estatuilla. En las paredes frisos abocetados, estudios anatómicos, un perfil de mujer, un brazo retorcido, una fotografía dedicada, un trozo de tela antigua, un sofá de anea con «fleclos naturales» por bajo del asiento, una chaqueta vieja, una capa, un sombrero... Personas, ninguna.

Subí más arriba y al entrar por la segunda puerta callan las voces de cuenco. Tres miradas hostiles caen sobre mí. He turbado el encanto del templo. ¡Hola!... ¡hola!... ¡hola!... las tres miradas hostiles se truecan en lacónicos y familiares saludos. Me siento... donde puedo, y no digo palabra.

Las dos voces de antes vuelven a atronar el recinto, perdiéndose el eco en la escalera. Honorio y Durbán cantan; pero ¡Dios mío, cómo cantan! De pronto callan y se enzarzan en una discusión acalorada. Al parecer aquéllo va a terminar en tragedia. Discuten de arte: "La pintura está por encima de la escultura. Dominar los colores, apoderarse de la luz eso es ¡formidable! y vosotros los «picapedreros» no podéis conseguirlo nunca". —"Calla «tostón». Nosotros tenemos la «llave». Trabajamos la tierra y su proximidad nos da la fuerza que nunca podéis tener vosotros; vuestro arte es todo mentira. Quitá la luz, y dime qué queda de vuestros presunciosos colores... y dime, ¿hay mayor engaño, mayor falsedad que la perspectiva que os domina y esclaviza? En nuestras obras hay siempre forma; de su belleza pueden gozar hasta los ciegos..." —"Pero, *mia* qu'eres *negao*, ¿aun te atreves a hablar mal de la Pintura después de haber pintado Goya y Zuloaga?" —"y ¿te atreves tú a meterte con



Busto de «Campesino aragonés», por Honorio

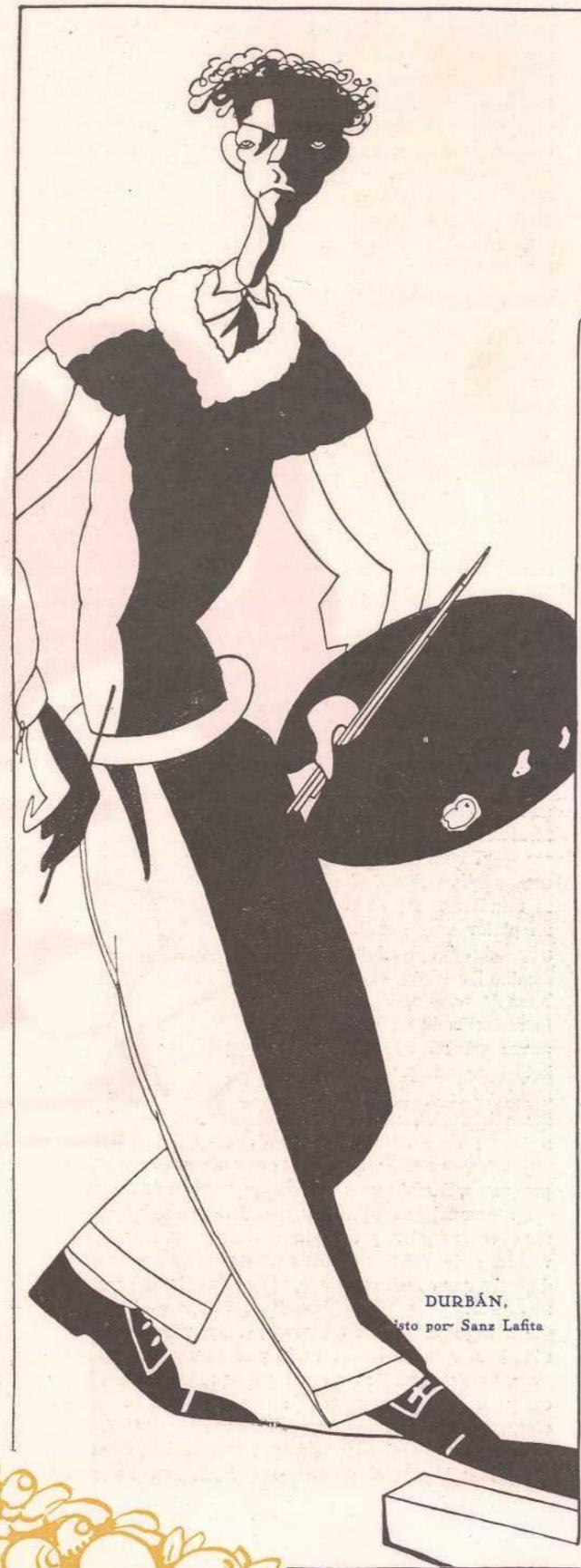
hasta que comienzan otra vez a cantar, a discutir... Trabajan.

Durbán ante un caballete va dejando en el lienzo colores y colores que van tomando la forma de Sanz Lafita; éste se deja mirar y remirar pacientemente mientras en su retina van quedando impresos los rasgos característicos de Durbán y Honorio, y que más tarde serán dos caricaturas «extraordinarias, «formidables», como diría Durbán. Honorio, con su eterno cigarro retorcido, colgado a la boca, patina una «cabeza de hebrea» obra de las más apreciables de este artista genial.

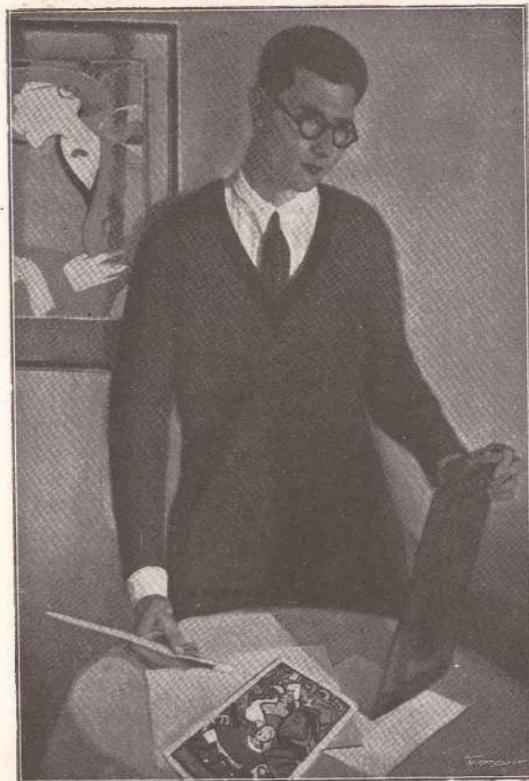
Mientras todos trabajan me dedico a recorrer las obras de estos tres jóvenes artistas aragoneses, que, cada uno en su arte especial, son una sólida esperanza de nuestro arte regional.

Luis Sanz Lafita es el caricaturista extraordinario que ha conquistado una personalidad indiscutible. Sus dibujos, correctos, elegantes, con toda la elegancia que cabe en los trazos caricaturescos, son inconfundibles. El acierto ha ido con él en cuantas obras ha emprendido. No he de elogiarlo. Todo cuanto se puede decir de él, lo dicen con elocuencia, imposible de igualar, sus obras.

Honorio García Condoy, Honorio simplemente, es para nosotros, los que de mucho tiempo le conocemos, un escultor absoluto. Honorio no ha trabajado todo lo que debía, pero no por culpa suya. Primero un muchacho, su fantasía era lógico que corriera desenfrenada. Nada perdía en ello; el tiempo pasaba, sí; pero las ideas en principio confusas, se definían, se robustecían para luego plasmarse en el barro dando obras extraordinarias. Luego «una excursión al extranjero pensionado por el Estado», según dice él irónico, le tuvo tres años en el norte de Africa vistiendo traje caqui con botones dorados. Vuelto al hogar, ha trabajado mucho, modelando una colección interesantísima de bustos y pequeñas estatuillas. Es un artista de gran



DURBAN, artista por Sanz Lafita



Retrato de Sanz Lafita, por Durbán.

temperamento, y de habilidad extraordinaria para realizar sus pensamientos. Su técnica recuerda a la primorosa del inmortal Julio Antonio, también algo a los escultores prehelénicos, pero no son nunca una imitación servil. Siente reciamente y sus pensamientos artísticos, originales, los logra siempre con justeza, dando por resultado esas obras que se parecen a las prehelénicas, a las de Julio Antonio, pero que son esencial y formalmente de Honorio.

Ramón Martín Durbán es un caso interesante. Influenciado desde chico por lecturas, a veces mal digeridas, de rebeldías, de vibraciones espirituales, gran amigo de Honorio desde entonces, han vivido horas de bohemia un poco absurda, pero bohemia que «les iba muy bien». Reacio a las academias, al estudio, lla hemos escolástico, a la repetición de modelos anquilosadores, empezó a pintar como quiso y como le venía en gana. Dió obras deficientes, pero acusadoras de una fuerte personalidad; eran originales en composición y colorido. Esto hizo que sobre él cayera cierta corte de «hijos de Apolo», de aduladores que le emborracharon espiritualmente haciéndole creer que era más de lo que naturalmente podía ser. — «Tú no necesitas aprender de nadie ni estudiar nada; tú eres un pintor muy grande que vas a asombrar al mundo». Por este camino Durbán se hubiera despeñado, pero la reflexión de unos pocos más años le ha hecho reaccionar y hoy, apartado de aquellos «cariñosos» incondicionales, unido a Honorio por análogas aspiraciones e inquietudes espirituales, con quien igual canta que siempre juntos, Durbán va ya camino seguro del éxito.

Su personalidad, aquella que se adivinaba en las primeras obras, adquiere proporciones estimables. Durbán va venciendo las dificultades de ese arte reacio a ser vencido, pero que cuando se posee, tantas emociones produce al artista.

Es algo extraña su pintura, muy personal. Ha oído hablar de modernos rusos y alemanes, no los conoce, pero presente algo de lo que aquellos artistas hacen y en sus obras se refleja una cosa así como de efecto telepático. Sus figuras siempre retorcidas, sin ser barrocas adquieren una mayor flexibilidad, un estatismo más lógico, efecto de una perfección en el dibujo. La fijación de colores es más exacta, dentro de una rebeldía y de un sentido de avance muy moderno, muy agradable.

Las obras de estos tres muchachos son cada vez más admirables y la admiración es mucho mayor, al pensar,

que a nadie tienen que agradecer la menor ayuda. Voluntades tenaces han triunfado por su solo estímulo y esfuerzo...

Durante he pensado esto ha reinado silencio en el Estudio; todos trabajan afanosamente aprovechando los últimos rayos de luz que atraviesan la cristalera del gran ventanal.

Los rostros de las tres están alegres contemplando el trabajo terminado. Luego, un poco tristes, miran las paredes aquellas en que un día y otro han ido recogiendo un poco del ingenio y fecundidad de estos chicos. Allí quedarán. Pronto saldrán de él para ir sabe Dios dónde. En Zaragoza el marco es limitado; hay que salir para ver más cosas, para aprender, para vencer. Sanz Lafita se irá a Madrid y perderemos la alegría que de su lápiz, siempre burlón, brotaba. Honorio, si obtiene la pensión de la Diputación a la que opta, irá a París, a Roma, muy lejos. Durbán también se irá, también muy lejos.

En aquel rincón perdido del Palacio de Argillo solo quedará, en el secreto impenetrable de las paredes, los sueños de tres artistas jóvenes que, como tantos otros, tenemos que ver con tristeza grande cómo se van de nuestra Zaragoza para poder triunfar, ¡para poder vivir!

..

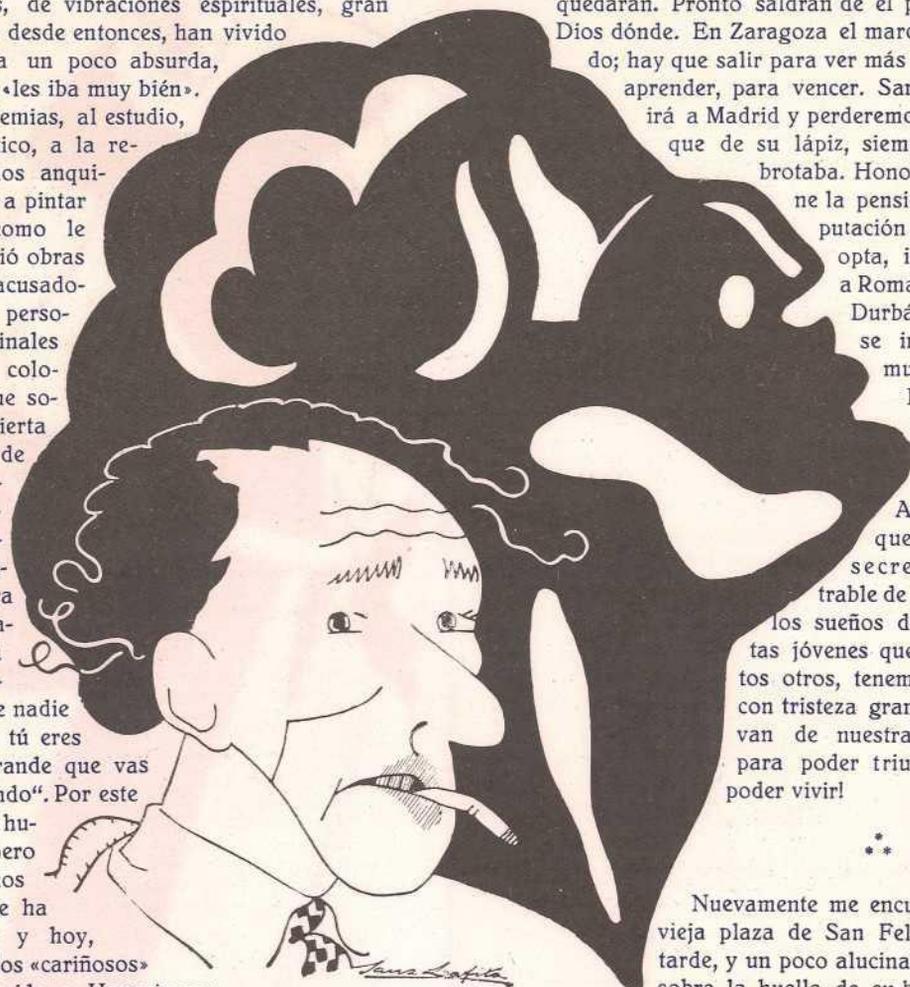
Nuevamente me encuentro en la vieja plaza de San Felipe. Cae la tarde, y un poco alucinado creo ver sobre la huella de su base alzarse la destruida Torre-Nueva. ¡Ilusión!

Los que pasan, ni siquiera miran aquellas piedras que la recuerdan.

Un corro de chiquillos y chiquillos canta en la plaza no se qué tonterías de una «banderita». Yo me acuerdo que de chico también jugaba al corro, pero entonces no cantábamos esas idiotadas de ahora, entonces cantábamos, algo que ya se olvida; pero yo, no:

«En Zaragoza
¿qué ha sucedido?
La Torre Nueva
que se ha caído.
Si se ha caído
que la levanten,
que la levanten
los estudiantes...»

MARÍN SANCHO.



Honorio, visto por Sanz Lafita

EL PABELLÓN DE DESCANSO EN EL CASTILLO DE LOARRE



CUANDO el año 1912 tuve el honor y la satisfacción de encargarme de la conservación del monumental Palacio de Sancho Ramiro, muy próximo al pueblecillo de Loarre, apenas llegué al pie del grandioso ábside tropecé con un pabellón vulgar que me preocupaba durante la ascensión hacia el Castillo, cuyo pabellón tapaba la portada y quitaba luz a la sorprendente escalera, y que al ser levantado años antes por manos incultas, había mutilado la portada románica, arrancando de donde les convino sillares labrados desaparecidos en su mayoría.... ¿Y qué objeto tenía el tal pabellón? El tener un refugio en planta baja antes de entrar en la escalera y en planta principal cobijar al comedor rústico utilizado en días de romería.....

Como era sencillamente lógico, lo primero que yo pensé hacer fué el derribo de aquel lamentable *pegadizo*, pero como éste llenaba una necesidad pensé, a su vez, el proyectar otro que lo sustituyera; he tenido la alegría de ver realizados ambos proyectos.

Derribado el pabellón postizo, pudo verse desde entonces la primitiva portada, grandiosa y sencilla, lo más aproximadamente que permite la verdad arqueológica sin menoscabo de la estabilidad.

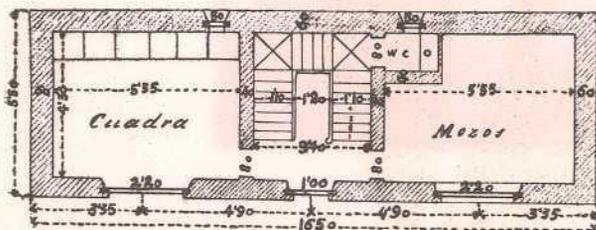
Lejos del Castillo, para no desarmonizar el conjunto de la joya románica se levantó un pabellón de descanso para turistas, del cual dan cuenta los planos de plantas que acompaño.

Ahora bien; ¿quedé ya tranquilo con esto? no; porque si bien con ello se quitó aquel *pegote* y se ha evitado

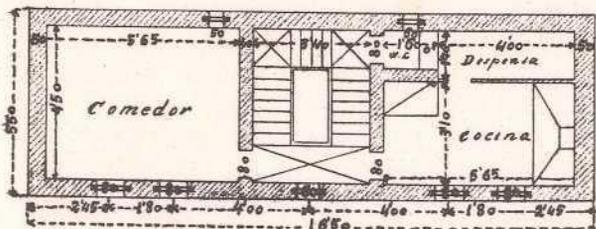
que en el Castillo se guisara, no se ha llegado, creo, a que los turistas puedan descansar cómodamente horas y aún días, pues no ha dotado el Estado a aquéllo del mobiliario necesario, ni ha confiado a alguien que tomara a su cargo, previo contrato, la hospedería levanta-



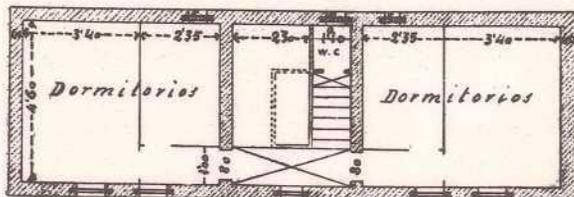
ESCALERA DEL CASTILLO DE LOARRE
(Cuadro del pintor Félix Lafuente)



Planta Baja



Planta Primera



Planta Segunda

tada. Es decir, que el Estado continúa administrando mal su capital gastado y no saca producto material ni moral al desembolso hecho.

Cuántas veces he pedido, ya oficialmente, ya oficiosamente, he protestado del olvido en que ha caído el admirado Monumento Nacional Castillo de Loarre, pero como decía en la respuesta al discurso de entrada en la Real Academia de Bellas Artes de S. Luis del arquitecto Ríos, la moda se ha impuesto una vez más y todos los esfuerzos de arqueólogos y *amateurs* aragoneses han saltado por encima de Loarre abandonándolo —que la tirana moda si precisa cabalga en egoísta aeroplano— y se han ido a San Juan de la Peña... ¿y para qué?... Reciente está la campaña contra el modo, como conservaba aquel monasterio el recientemente fallecido arquitecto Lamolla (q. e. p. d.), y es que la moda como tirana y hembra es dura y caprichosa y frívola, y por ello actuaba en San Juan, no con el interés y fijeza inspectora que el asunto merecía, sino, con la negligencia y desprecupación despóticas de quien no tiene censuras.... ¡¡Qué dolor no haber gastado en Loarre lo que se ha invertido en San Juan de la Peña!..... Hoy día estarían mejor ambos monumentos.

Miremos al pasado; aún se está a tiempo de enmendar conductas erróneas: el Estado, la Comisión Provincial de Monumentos sobre todo (como investigadora y consejera al pie la obra), y el Sindicato de Iniciativa tienen la palabra..... y deben tener los hechos.

LUIS DE LA FIGUERA

Arquitecto conservador del Castillo de Loarre.

La Residencia de estudiantes



ATISFECHA puede sentirse nuestra ciudad con esta institución que la Universidad creara en el curso pasado.

La más grave preocupación de una familia, el abandono en que queda el hijo que marcha a la capital universitaria para seguir estudios superiores, deja de serlo con instituciones como la que nos ocupa.

Su alcance pedagógico y su interés social justifican que dediquemos a ella estas líneas en la revista ARAGÓN, consagrada a dar a conocer y divulgar cuanto de interesante hay en nuestra tierra.

Emplazamiento e instalación.

Fuera de lo que se llama el casco de la ciudad, pero no lejos de sus principales avenidas, próxima al Canal Imperial de Aragón, en una parte en que sus márgenes se hallan ur-

banizadas, lindando casi con el pinar llamado de Buenavista, y muy cerca de los terrenos donde ha de construirse el gran parque proyectado por el Ayuntamiento, se alza el edificio de la Residencia, como uno de los más importantes que se encuentran en el paseo de Ruiseñores.

Desde el torreón que se levanta sobre la parte anterior del edificio se descubre un espléndido y hermoso panorama.

Consta el inmueble de tres plantas con la altura corriente en las viviendas de nuestra región.

En la planta baja hay, entre otras dependencias, una sala de visitas, otra de recreo, un aula para clases de idiomas, un amplísimo salón de actos, y al fondo, un oratorio convenientemente apartado de todo mundanal ruido.

La planta principal contiene el comedor, hermosa pieza inundada de luz, la cocina y dependencias anejas, la oficina, el despacho de la Dirección, dormitorios, servicios generales de baños y W. C., y al extremo orien-

tal del edificio, la biblioteca perfectamente soleada y envuelta en un ambiente apacible de quietud y de silencio.

En la planta segunda hay dispuestos más dormitorios, los servicios de baños y W. C. correspondientes, y otras varias dependencias ocupadas por la servidumbre.

Todos los pisos tienen calefacción central. Y en la instalación del mobiliario, menaje, etc.; se ha seguido el mismo criterio que en la arquitectura: la sencillez, la utilidad práctica y la higiene son normas excelentes para la vida, y a la divulgación de estas normas debe propender toda Pedagogía.



El edificio de la residencia: fachada del mediodía.

Funcionamiento de la Residencia.

Para velar por el buen régimen de esta obra, hay un patronato que preside el Sr. Rector, del cual es secretario el que lo es de la Universidad, y del que forman parte Profesores de

las diversas Facultades con el Director de la Residencia.

Nada más sencillo que reducir la intensa vida de esta obra a unos cuantos artículos de reglamento. Pero es en vano. Una atenta y vigilante dirección, una afable y perspicaz tutela sobre los escolares, son el único medio de crear el ambiente propicio a la buena marcha de una institución de esta índole. De esta manera se labora en la Residencia de Estudiantes de Zaragoza con resultados muy satisfactorios.

Las comidas de la Residencia son las siguientes: desayuno a elección entre los propuestos por la casa, chocolate o café con leche; comida (en el sentido peculiar de esta palabra en Aragón), consistente en tres platos y dos postres, y cena compuesta de otros tres platos, un entremés de verdura y un postre.

El dormitorio de un estudiante comprende: cama de hierro, mesilla baja, mesa para escribir, dos sillas, armario con departamentos y cajones diversos acomodados a las diferentes necesidades, lavabo de agua corriente caliente y fría, espejo biselado, luz eléctrica en el

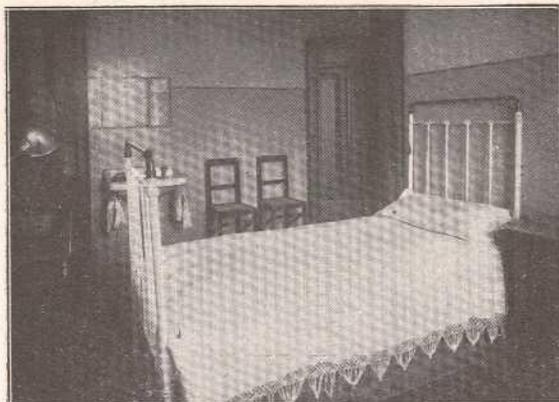
techo y en la mesa, timbre, y calefacción central.

Cuenta la obra con el auxilio del Estado, y gracias a ello la pensión ha podido reducirse a 7 pesetas diarias.

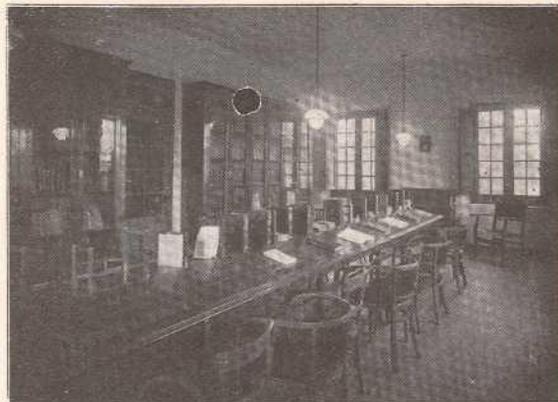
Todos los servicios pedagógicos inherentes a esta clase de instituciones tienen cabida en la Residencia de Estudiantes de Zaragoza. En un solar contiguo al edi-

ferentes Facultades, se hallan sometidos a distintos horarios para sus trabajos académicos. De aquí que cada residente tenga que organizar su propia vida, independientemente de los demás.

Esto no quiere decir que no haya vida en común. La hay en el comedor, a la hora del yantar; en la biblioteca



Un dormitorio de estudiante



La Biblioteca

ficio de la Residencia, se ha dispuesto un campo de «tenis», y un frontón para jugar a la pelota, y al fondo del Jardín Botánico, existe un campo de «Foot-ball» a propósito para ejercicios de entrenamiento.

Situada la Residencia junto al Jardín Botánico, constituye éste para los escolares una admirable expansión. En los días claros y hermosos del invierno, así como en los calurosos de la primavera avanzada, el sol espléndido o la fresca umbría, brinda a los jóvenes escolares una placida estancia.

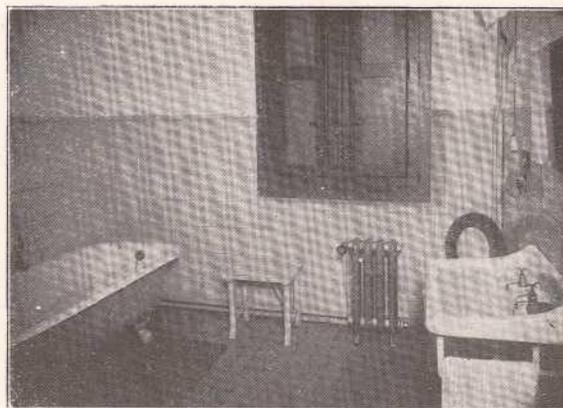
La vida en la Residencia es grata, animada, simpática. Los estudiantes que en ella residen se encuentran en condiciones inmejorables para alcanzar un buen éxito en sus tareas universitarias y en su formación personal.

manejando los libros de consulta; en la sala de recreo, conversando amigablemente u oyendo conciertos por teléfono sin hilos; en las clases de idiomas, traduciendo a Molière o a Schiller; en el salón de actos, asistiendo a conferencias doctrinales, audiciones de música de cámara, o sesiones de cinematógrafo; en el oratorio, cumpliendo con los deberes religiosos; en el jardín paseando a la sombra de los árboles o a la luz del sol que inunda los «parterres»; en los campos de deportes, adiestrándose en el ejercicio físico; he ahí una serie de ocasiones que representan vida espontánea de la comunidad escolar.

Cuando las familias de los escolares visitan la Residencia, es frecuente oírles decir: «Los estudiantes han



El comedor



Un cuarto de baño para uso de los escolares.

Observaciones pedagógicas.

Los organizadores de la Residencia han tenido el deliberado propósito de que ésta no se parezca a un Colegio de internos, ni a un hotel, ni a un seminario. En efecto, esta Residencia es algo «sui generis».

Los estudiantes pertenecientes a diversos cursos de

de encontrarse aquí mejor que en sus propias casas». Y no hay exageración en este juicio. No en todas las casas particulares hay facilidades para disponer de los servicios que demanda en la actualidad un buen tratamiento pedagógico. Y la Residencia de Estudiantes, en este respecto, es el triunfo de la especialización.

MIGUEL ALLUÉ SALVADOR.

LAS BELLAS LETRAS EN ARAGON EL TESORO DE LA BRUJA



La vieja y su tesoro.

HILABA la vieja, bailaba la rueca con su mano temblona, y sus ojos escondidos en lo más profundo de sus cuencas, avizoraban inquietos, como ave rapiñera que siente los pasos del cazador que la persigue.

Hilaba la vieja sentada junto a la puerta, la puerta de su casuca, casuca miserable, la última del pueblo, la primera del campo, aislada de todas, lazareto de hechicería, aquelarre imaginario de las brujas de la comarca.

Cuando pasaban los vecinos por delante de la casuca, signábanse, runruneaban una oración, volvían la cabeza.

Seguía la vieja hilando; en su silla baja, en su silla de esparto, guardaba su puerta, vomitaba por sus ojillos miradas de desprecio, y los copos de lino se deslizaban entre sus dedos amarillos como marfil añoso.

El sol, que no tenía sortilegios, visitaba a la vieja muchos días. ¡Bendito soll! ¡Y cómo reía dibujando la silueta de la vieja sobre el sucio enjalbegado del muro!

Ya le alargaba la nariz, ya deformaba la rueca, ya recortaba todo el perfil del rostro pintando muecas horribles o grotescas, que hacían huir a una lagartija, dueña y señora de la vecina grieta.

Pero el sol era compasivo, y pagaba la diversión con largueza, calentando por unas horas los miembros atreídos de la tía Marizápalos.

No se llamaba así la vieja. Habíanle bautizado de este modo la malicia y la ignorancia del lugar, dos madrinas que se encargan de sacar de pila a una mujer por lo menos en cada aldea, en cada pueblo.

En el pueblo de nuestra historia, que colgaba como un nido de águilas de los picos del Pirineo, le tocó el sambenito a la tía Marizápalos. ¿Por qué era bruja? ¿Acaso porque era vieja? ¿Acaso porque era pobre? No; llevaba fama de rica, como llevaba fama de bruja. De sus años nadie se cuidaba. Ningún vecino había visto sus brujerías, pero no importaba, era bruja, todos lo decían, sus hechizos sentíanlos en los hogares. ¿Qué daño no había de que no se la hiciera responsable?

La vieja no abandonaba nunca la puerta de su casa. De rat en rat levantaba la cabeza para lanzar como graznido de ave agorera algunas palabras:

—¡Maruja!

—¿Qué, madre? —se oía responder dentro de la casa por una voz añiñada.

Era la hija de la tía Marizápalos que andaba por las habitaciones. Porque la tía Marizápalos tenía una hija, rubia como las espigas abrilenas, blanca como la nieve de las cimas, hermosa como el lucero que rutila a hora vespéral.

Y la vieja volvía a llamarla:

—¡Maruja! ¿Pusiste la olla al fuego?

—Sí, madre.

Y pasaba un momento y la vieja tornaba

—¡Maruja! Cuida que el gato no te atrape los bofes.

—Bien, madre; no sea cansada, no me deja parar un momento.

La tía Marizápalos llamaba a su hija repetidamente solo por estar segura de que Maruja estaba dentro de la casa y no había volado por la chimenea o se la había llevado algún encantador invisible; porque la vieja pasaba el día hilando junto a la puerta para que nadie se acercara a la casa. Tenía miedo de que le robaran su tesoro, su tesoro era la niña, de ojos azules y profundos como noche sin luna.

Escondido tenía su tesoro, medrosa andaba la vieja de que miradas profanas pudieran codiciar su reliquia, y muy holgada de la fama que las gentes le habían puesto de hechicera y por la que huían todos de su trato y de su hogar.

Pocos, muy pocos hombres de la aldea podían hacer alarde de haber contemplado el rostro peregrino de la muchacha.

A la hora de queda, cuando los mozos volvían de los tablares o de la dula, la vieja gritaba todas las tardes:

—¡Maruja! Cierra bien la ventana, no te asomes....

Vienen hombres y querrán matarte.... Ellos dicen que eres la hija de la bruja, cierra bien la ventana.

Y todas las tardes también, allá en el recodo de la carretera, como una banda de golondrinas chilladoras, aparecía un tropel de rapazueros que al salir de la escuela no sabían dispersarse sin hacer víctima a la vieja, a cierta distancia, de sus endiabladas jugarretas.

—¡Eh! ¡Que baile la bruja!

—¡Tía lechuza!

—¡Ladrona!

—¡Chupacirios!

Pronto las chinas del camino volaban por el aire y rebotaban en las maderas de las ventanas de la casuca. La vieja recogía apresuradamente la rueca, metía la silla en el portal; gritaba desesperadamente:

—¡Granujas! ¡Hi de mala entraña! ¡El diablo os lleve! ¡Queréis robarme mi tesoro! ¡No se ha hecho para puercos!

Oíase atrancar la puerta, correr los chicos, y luego, todo quedaba en silencio.

II

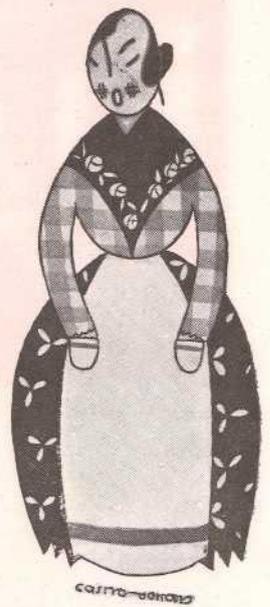
El amor vela.

Pocas personas del pueblo conocían de vista a Maruja, que había crecido como un lirio entre dañosos espinos; pero entre esas pocas personas, una de ellas conocía más de lo que conviniera a la tía Marizápalos.

Era esta persona Lorenzo, a quien llamaban *Maquila*, por ser hijo del dueño del otro molino, que al extremo del pueblo, escuchaba el canto amoroso de las aguas que por la azuda saltaban.

Mozo templado era Lorenzo, de servir al rey volvía, y todas las doncellas del lugar, y aún muchas que no lo eran, en él tenían puestos sus ojos. Por los de su alma habíase metido toda entera la hermosura de Maruja, cierto día que acertara a verla junto al río, cuando menos sospechara

la vieja que el enemigo le acechaba el tesoro, y desde



aquel momento las muchas malicias que corriendo mundos espabilaron su ingenio, diéronle arte para hablar con la niña burlando el receloso espionaje de la madre.

Aquella noche, como todas, con la ligereza de un gamo, vióse encaramarse un cuerpo por las bardas del corral de la casucha de la tía Marizápalos. La tapia no era alta, ni tampoco la casa, y con facilidad Lorenzo pudo de un brinco sentarse sobre una pira de haces de leña, que al pie de la ventana había colocado mañosamente el cariño de su amada.

¿Por qué la vieja, tan vigilante de día, era tan confiada en las horas de las tinieblas, protectoras de los enamorados?

Es que no hay Aquiles que no tenga su talón débil y la madre de Maruja, después de atrancar puertas y ventanas rociaba la cena con deliciosos tragos de lo tinto, que obligaban a su hija las más de las noches a depositarla sobre el lecho como un costal de paja, y aquellos eran los instantes que Maruja y Lorenzo aprovechaban para contarse sus quereres.

—¿Duerme?— se oyó en voz baja decir al mozo cuando la niña asomó cautelosamente por la ventana.

—Está como una cesta, ha empinado como ningún día.

—Y tú ¿estás en lo que hablamos anoche? preguntó el galán.

—¡Si tú no te has arrepentido! —replicó la linda enamorada.

—No; ¡estoy decidido suceda lo que suceda, mañana mismo dejarás de ser víctima de la bruja!

—¿No me engañas?

—¡Engañarte queriéndote con toda mi alma!

—¿Y no te pesará después? ¿No sabes que soy la hija de la bruja, que nadie nos quiere en el lugar, que todos se apartarán de tí como de nosotras se apartan?

—¡Y dudas un momento de mi cariño! ¡Maruja! ¿Y a mí qué me importa de los demás? Mañana a estas horas estaremos muy lejos de la aldea, no faltará en el mundo un rincón donde podamos ser felices.

—¡Lorenzo!

—¡Maruja!

—Calla.... bajemos más la voz. Vas a saber cómo correspondo yo a tu querer; lo que jamás te había dicho quiero decirte en este momento.... la tía Marizápalos no es mi madre.

—¿Qué dices?— exclamó Lorenzo sorprendido.

—No, no es mi madre, considera pues el gozo que me causará abandonarla.

—Entonces....

—Una persona de la ciudad me confió al cuidado de la tía Marizápalos apenas nacer, parece que esa persona prometió a la vieja que si cuando volviera a recogerme me devolvía doncella como doncella me había entregado, le llenaría el arcón de monedas de oro. Por eso me llama su tesoro, por eso me esconde a las miradas de los hombres....

—¿Y tú cómo has sabido?

—En uno de esos momentos de embriaguez le pude ir sacando poco a poco la verdad de todo. Desde aquel día cada vez me repugna más vivir a su lado, ¡si vieras lo que sufro!

—Mañana acabarán tus penas.... déjame, me marcho, tengo un pensamiento.... pero.... no, no, mañana. Ya sabes, en cuanto escuches mis pasos, te preparas. Por esta misma ventana te podrás deslizarse con facilidad, yo meteré el caballo dentro del corral, mis brazos te aguardarán ¡Adiós!

—¡Adiós, Lorenzo!

Se cerró la ventana y el mozo saltó a la tapia y de la tapia a la carretera por donde se internó en el pueblo con paso apresurado.

III

Los planes de Lorenzo

Entró Lorenzo por una callejuela empinada, estrecha, solitaria. En toda ella reinaba la más absoluta obscu-

ridad; solo por los resquicios de una puerta pequeña y vieja se veía una luz mortecina.

Empujó Lorenzo la puerta y bajó tres peldaños que detrás de la puerta había. Se encontraba en la bodega del tío Cutio.

Un candil colgado del vasar iluminaba parte del mostrador, media docena de bocoyes arrimados a un ángulo y las primeras mesas de mugriento pino. El resto de la estancia quedaba en una penumbra discreta. Habíanse ya marchado los bebedores habituales, pero todavía flotaba junto al techo la densa humareda de los cigarrillos consumidos y se respiraba, mezclado con el olor del vinazo, el de los mil alientos impuros de los que habían pasado allí la velada.

La señá Cinta, la mujer del tabernero, una montañesa hombruna y voluminosa, roncaba echada de bruces sobre el mostrador, y al fondo del bodegón se oía hostezar a dos hombres sentados a una mesa, que mataban su aburrimiento resobando un porrón de vidrio verde.

Estos hombres eran conocidos por los significativos apodos de el *Ruche* y el *Zoque*, dos mocetones muy amigos de Lorenzo, a los que se dirigió sin vacilar, porque allí los había citado para acabar de ponerse de acuerdo sobre un asunto que ya tenían concertado; la ayuda que le prestarían a la noche siguiente para apoderarse de Maruja y llevarla hasta el vecino pueblo de Pedrajosa, donde sorprenderían al cura párroco cuando terminase de decir la misa y recibiendo su bendición quedarían casados. El *Zoque* y el *Ruche* además de proteger el rapto servirían de testigos para la ceremonia. Las cosas había que hacerlas con toda formalidad, y no quería Lorenzo que por peseta más o menos o por trámite olvidado pudieran después arrancarle de entre sus brazos a su Maruja.

Este había sido el proyecto de Lorenzo hasta aquella noche. La entrevista que acababa de tener con su novia le hizo concebir otro muy distinto y de consecuencias más peligrosas. El odio que sentía por la vieja habíase acrecentado en un momento al saber que no era madre de la niña, desbordándose por su corazón como un río caudaloso que salta del cauce sin respetar lindes ni plantíos, avasallándolo todo con furiosa embestida.

Cuando llegó junto a sus amigos éstos recibieronle rezongando.

—¡Retaco, *Maquila*! ¡como hay Dios que te das prisa!

—¡Qué! ¿s'ha evaporau ya todo?

Lorenzo sintió cierta vacilación antes de exponer su nuevo proyecto a los camaradas. Tuvo miedo, aun conociendo lo muy brutos que eran, de que no quisieran seguirle y se desbaratasen sus planes de venganza. Sentándose comenzó diciendo:

—¿Y pa eso nos has dau esa esperadica, repuñó? gruñó el *Ruche*.

—¡Calla bestia! ¿Nos escucha la Cinta?

—¿No oyes como sopla? —observó el *Zoque*.

—Bueno. Pues ahora os voy a decir una cosa que no sabéis.... La tía Marizápalos no es madre de Maruja....

—¡Eh! —exclamaron los dos mozos.

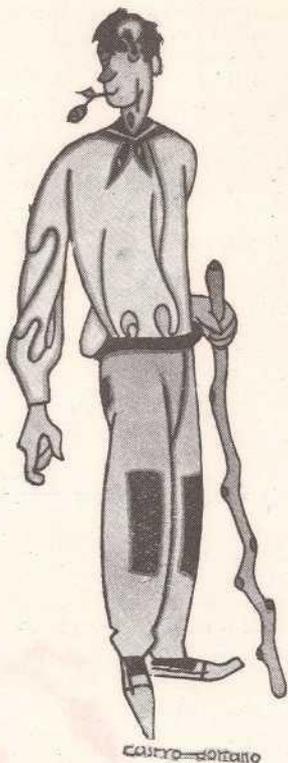
¡Chitón! No, no es su madre; y ahora he pensado que le vamos a hacer pagar juntas todas las perrerías que le ha hecho a la chica, y a todo el vecindario del lugar. ¿Estáis dispuestos a pegarle fuego a la casa una vez que hayamos sacado a Maruja? En el corral hay un montón de leña que ni de propósito....

—¿Pero?

—Sabéis que no ha de sentirlo nadie en el pueblo. En cuanto a nosotros en vez de ir a Pedrajosa pasaremos la frontera y una vez en Francia nos embarcaremos para Argel, tengo allí amigos que nos proporcionarán modo de vivir. Después de todo aquí os estáis comiendo los codos de hambre; y para el camino no faltará dinero.

—¡Demonche y qué ideicas se te ocurren! ¡Quemar a la vieja como a una sargantana!

—Yo estoy a lo que quieras; a mí no se m'arruga el



CALVO-DORTAÑO

ombligo por nada!—dijo el *Zoque* con acento altanero.

—Pus a mí menos —añadió el *Ruche*—¿Donde nos juntaremos?

—Detrás del molino.

Salieron del bologón sin que se apercibiera la tía Cinta que seguía durmiendo de bruces en el mostrador, y calle abajo, antes de separarse, convinieron los últimos detalles para asegurar el golpe que intentaban, y por el que habían venido a un acuerdo el amor y el odio del uno con la miseria y la bestialidad de los otros.

IV

El rapto

El pueblo dormía. La noche sin luna, negra, borrascosa, era favorable al desalmado proyecto de Lorenzo. El aire con violencia de huracán cimbreaba las casucas del lugar, entraba y salía por los callejones silbando, gruñendo, armando ruido espantoso, y libre en el campo, bramaba con voz estentórea no permitiendo distinguir ninguna otra clase de sonido.

Los tres amigos llegaron cautelosamente a casa de la tía Marizápalos, llevando cada uno un caballo de la brida.

El *Zoque* saltó la tapia y una vez dentro del corral abrió fácilmente la puerta por la cual internóse Lorenzo montado en su caballo. El *Ruche* quedó fuera guardando las otras dos monturas y para estar en acecho.

Al momento se vió abrir la ventana y una ligera, casi imperceptible tos, denunció, la presencia de Maruja.

El *Zoque* subió sobre la pira de leña, cogió entre sus membrudos brazos a la niña, que ya tenía medio cuerpo fuera, envuelto todo él hasta la cabeza en un negro mantón, y como una pluma la trasportó a la grupa del caballo de Lorenzo. Este picó espuela y sin abrir la boca, muy ufano de su preciosa carga, hizo salir a la bestia carretera adelante.

La primera parte se realizaba sin obstáculo alguno. Para asegurar el éxito de lo que faltaba, el *Zoque* distribuyó lo mejor que pudo los haces de leña junto a la pared y en un instante les prendió fuego por dos o tres puntos.

Después salió del corral y uniéndose a su compañero montó cada uno en su cabalgadura y arreando de firme para dar alcance a Lorenzo, que les llevaba buena delantera.

El enamorado doncel en cuanto se alejó un poco de la casa comenzó a dirigir a la raptada frases cariñosas, pero la niña no contestaba palabra. Sin duda la emoción embargaba por completo su alma, y así lo debió comprender Lorenzo que no le hizo ningún reproche, y se contentó con sentirse cada vez más estrechado por los brazos de su cortejo. Además la necesidad de poner pronto tierra de por medio no permitía entretenerse en ternezas, tiempo habría para todo.

Un cuarto de hora llevarían galopando cuando empezaron a oír a sus espaldas las pisadas de los otros caballos, que momentos después les daban alcance.

Entonces una carcajada estridente repercutió en las peñas del paisaje abrupto por donde la carretera se desarrollaba.

Lorenzo sintió que se le helaba la sangre de las venas. Enfrenó violentamente el corcel y al empinarse éste sobre las patas traseras, saltó de la grupa al camino la mujer que en ella cabalgaba, que no era Maruja, sino la propia tía Marizápalos.

Una vez en el suelo la vieja comenzó a arrojar por su boca rasgada mil improperios contra los tres hombres, mezclados de las más groseras burlas.

—¡Bandidos! Creíais que me iba dejar robar mi tesoro. ¡Ja.... ja.... ja! No ha nacido aún el guapo que ha de engañar a la tía Marizápalos. ¡Cascones! Cuando vosotros vais yo vuelvo. Y tú, sinvergüenza de *Maquilla*, ¡quita allá! ya ves cómo la bruja se te ríe en tus propios bigotes.

Los tres jinetes habían quedado como clavados en tierra; su asombro no tenía límites y les secuestraba toda acción. Por fin Lorenzo exclamó acordándose de que la casa estaría ardiendo por los cuatro costados:

—¿Pero qué ha hecho usted de Maruja, vieja del diablo?

—¿Maruja? No se escapará, no, bien atada la he dejado en su catre.

—¡Dios mío, qué horror! ¡Va a perecer abrasada entre las llamas!

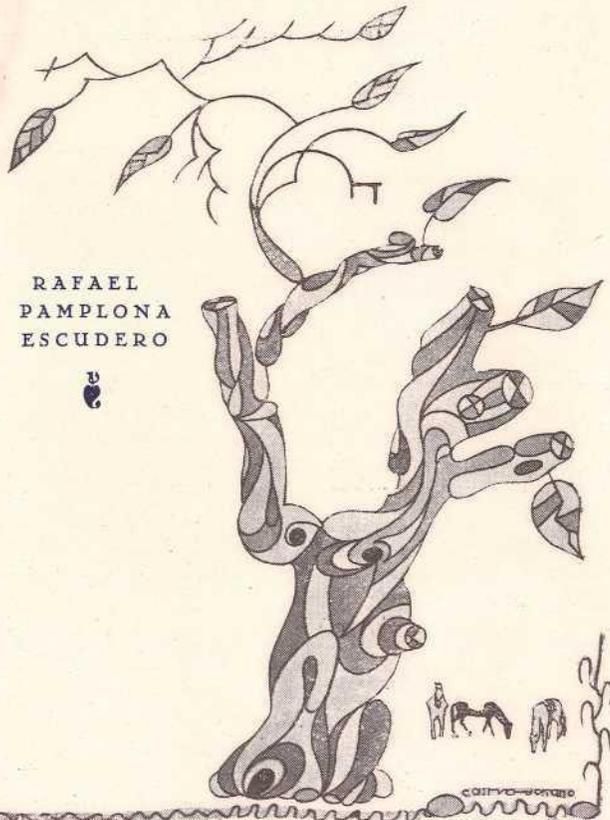
Al comprender la tía Marizápalos lo que sucedía, ella que no había querido otra cosa que burlarse de Lorenzo y que estaba segura que la mayor venganza a que se entregarían aquellos hombres sería darle una paliza, comenzó a gritar:

¿Me habéis quemado la casa? ¡Asesinos! ¡Asesinos!

Lorenzo echó pié a tierra y en un arrebato de ira, cogiendo a la vieja entre sus manos, la levantó sobre el pretil de la carrera y la dejó caer con violencia en un precipicio.

—¡Calla, maldita bruja! Tus huesos no merecen otra sepultura.

Del fondo del barranco, subió un lamento confundido con el ruido del cuerpo al rebotar dos o tres veces contra las rocas.



EL DIA DE ARAGON



ERMANECE todavía en nuestra memoria vivo y amable el recuerdo de la visita a Teruel. Fué aquella fecha, creadora de emociones fraternales y de proyectos halagadores.

Surgió entonces la idea de la celebración del Día de Aragón para años venideros y la de que en él se festejase la comunión de esperanzas de las tres provincias, donde además de rendir debido tributo a pasadas glorias, se hiciese labor práctica analizando proyectos y deseos de interés general para Aragón o referidos exclusivamente a cada provincia, con objeto de que la petición unánime gozase de más predicamento, de más eficacia.

Pasó la oportunidad primero, de celebrar una manifestación de hermandad bajo los arcos venerables de San Juan de la Peña, y tras una previa reunión en Huesca con ocasión de sus fiestas tradicionales, quedó en el ambiente la esperanza de que el mes de octubre juntase en Zaragoza a las representaciones autorizadas de las tres capitales aragonesas.

Era lógico suponer, que la iniciativa primero y la organización después, en este caso, correspondían por derecho al Ayuntamiento y a la Diputación de Zaragoza, pero lo cierto es que la fecha ha pasado y nadie piensa, por lo menos que sepamos, en realizar lo que a Aragón se le prometió.

En este estado las cosas, el Sindicato de Iniciativa cree llegado el momento de proponer para la celebración del día de Aragón, la fecha del 23 de

abril, festividad de San Jorge, Patrón del Reino. Y por si a alguien interesa saber cómo, cuándo y por qué fué Aragón puesto bajo la advocación de San Jorge, anotamos lo siguiente:

Para levantar el cerco de la Ciudad de Huesca sitiada por el Rey Don Pedro de Aragón, acudió con sus huestes Almozabén, a la sazón Rey de Zaragoza, que trabó en el campo de Alcoraz batalla con las tropas sitiadoras. Dura fué la jornada para el ejército cristiano que combatía con un enemigo muy superior en número.

«.....pero como en la mayor necesidad (tiempo oportuno para conocerse el auxilio divino) no dexa Dios a los suyos, invocando el Rey Don Pedro a Dios, cuya causa defendía, apareció el Glorioso San Jorge, Cavallero y Mártir Ilustrísimo, con armas blancas y resplandecientes, en un poderoso Cavallo, trayendo consigo un Cavallero, ambos con Cruces roxas en los pechos, y escudos, divisa de los que en aquellos siglos conquistaban la Tierra Santa; que ahora es la Cruz y el Hábito de los Cavalleros de Montessa: comenzaron estos dos Nobilísimos Cruzados a combatir a los Moros y en buen tiempo dieron tan singular victoria a los Aragoneses como se vió en España.....»

»Agradecido el Rey a su antiguo Patrón San Jorge, por serlo de la Cavallería Christiana, edificóle de la Batalla un Templo, llamándole, (según Gauberto) San Jorge del vencimiento, o de la Victoria, o San Jorge de las Boqueras.....»

»Lo cierto es que desde ese día lo nombró el Rey Don Pedro, Patrón de nuestro Reyno, adornando el Escudo de sus Armas Reales con la Cruz colorada de San Jorge en campo de Plata y en sus quatro cuarteles, quatro cabezas de otros tantos Reyes Moros, que se hallaron muertos en el Campo de Alcoraz, como dice Zurita, y después Don Pedro de Aragón instituyó en su Reyno Religión Militar de San Jorge (año 1201)..... (Ref. «Aragón Reyno de Cristo y dote de María Santísima» del M. R. P. M. Fr. Roque Alberto Faci. Imp. E. Moreno, Zaragoza, 1750. Archivo Biblioteca Municipal).

El día de Aragón podrá realizarse con arreglo al siguiente programa que sometemos gustosos a otra opinión más autorizada:

Cursadas las invitaciones para la asistencia de las autoridades de Huesca y Teruel, disponer su llegada para el día 21 por la tarde y rendir en su honor un magno recibimiento.

Dedicar la tarde del día 22 a discutir por secciones los temas que previamente se determinen.

El día 23, a las tres de la tarde, celebrar una gran asamblea aragonesa que podría tener lugar en la Lonja para votación de las conclusiones.

A las veintiuna del mismo día banquete oficial.

El día 24 por la tarde, una Comisión integrada por representantes de las tres provincias llevará las conclusiones personalmente al Jefe del Gobierno.

Gestionar de los Casinos y Sociedades deportivas la organización de fiestas en honor de los congresistas.

Añadiendo a todo esto algunos números de festejos populares y especialmente una fiesta infantil en la plaza de toros, el día de Aragón se había realizado.

Una alta personalidad aragonesa en el transcurso del viaje a Teruel regaló nuestros oídos con una frase gráfica.

Dijo que la simpatía, la fraternidad de las tres provincias, existía; su engranaje perfecto, en perfecto estado, era como la máquina de un antiguo reloj que no esperaba para tragarse el tiempo, más que un ligero impulso que nadie daba a su péndulo. Y esto lo ha hecho el Sindicato de Iniciativa.

Lo propio sucede con la celebración del día de Aragón. Si las Entidades y las Corporaciones y los particulares, manifiestan diligentemente su conformidad con este proyecto, y envían su adhesión al Sindicato, tendremos día de Aragón el día de San Jorge, y aquí en Zaragoza, quedará planteada su celebración periódica, teniendo lugar el año próximo en Huesca, el siguiente en Teruel.

Insistimos una vez más, como remate de estas líneas, recordando que el lema que guía los pasos del Sindicato de Iniciativa en toda su actuación, se resume en estas palabras «Por y para Aragón».

S. I. P. A.

LABOR DEL SINDICATO

IV

Copiamos a continuación dos escritos que el Sindicato ha cursado en solicitud, el primero, de que el Castillo de la Aljafería recobre su prestancia, aislando en él lo que resta de su glorioso pasado, de las demás dependencias; y el segundo para que la fachada del Palacio de los Lunas, donde hoy está instalada la Audiencia Territorial, se restaure con una simple modificación que no entraña más que un pequeño gasto.

Excmo. Sr.: = Zaragoza posee entre sus joyas una de la que se ufana justamente, como única que es por su belleza y por su historia. Es el Castillo de la Aljafería. = Casi milagrosamente y después de sacrílegas restauraciones queda todavía algo como muestra de la pasada grandeza de este monumento. = En una de las alas del edificio están la «prisión del Trovador» de romántico recuerdo; el Salón del Trono de severas proporciones; los del Consejo Privado y despacho del Rey Don Fernando II de Aragón y la alcoba donde nació Santa Isabel Reina de Portugal. = A todo esto da acceso una magnífica escalera con balaustrada de yeso donde el alicatado trabajo de los alarifes dejó huella perenne de su belleza. = Los espléndidos artesonados de todas estas piezas, difícilmente hallarían par. = Y sobre todo esto, por único, merece especial consideración el tesoro inestimable de la mezquita árabe que constituye una muestra bellísima del arte morisco en su segunda época. = Hoy estos Salones recuerdo de pasadas grandezas, que albergaron a la Corte del Reino de Aragón, y que merecen sólo por esto respeto y veneración, con el impío rodar del tiempo se han convertido en almacén o armero de los Regimientos de Infantería de esta guarnición. = En este estado, Zaragoza no puede mostrar a sus visitantes estas reliquias con el decoro debido, y hora es de que unánime petición se alce hasta V. E. en demanda de que este grave daño sea reparado, ya que no se opone a que el traslado de las armas se verifique, llevándolas a otros locales de Guerra donde se hallen debidamente acondicionadas. = Sabe Zaragoza que las dignísimas autoridades militares con mando en la plaza no habrían de oponer ningún obstáculo a este anhelo que juzgan realizable y justificado. = Sólo resta que V. E. conceda

a dichas autoridades una amplia libertad de acción para el estudio de todo lo relacionado con el traslado de las armas. La Ciudad espera que V. E. una a nuestros votos el suyo ferviente para que este estado de cosas sea rápidamente reparado y quedará a su gentileza perpetuamente reconocida. = Dios guarde a V. E. muchos años. = Zaragoza, Noviembre 1925. = Excmo. Sr. Presidente del Directorio Militar.

Excmo. Sr. Presidente de la Audiencia de Zaragoza. = Excmo. Sr.: = Ningún destino mejor que el que actualmente se le da, podría tener el antiguo palacio de los Lunas que alberga bajo su techo a la más alta representación de la administración de Justicia comarcal. = Con gran placer hemos visto que se ha procedido ya al comienzo de la restauración de esta joya arquitectónica que Zaragoza está orgullosa de poseer. Por la sana orientación que ha presidido la restauración del zaguán hemos de felicitar a V. E. = Y sin ningún derecho que atribuirnos, fiados en su galante acogida que esperamos, formulamos un ruego en la seguridad de que V. E. ha de ver en él únicamente un acendrado amor a todo lo nuestro. = En la creencia de que existe nueva consignación para proseguir las obras de ornato del palacio que son tan necesarias, exponemos a V. E. la idea de que es de toda urgencia para que el edificio goce de toda su prestancia de obra genuinamente aragonesa, que las ventanas del piso superior sean abiertas, si es posible, para que ostenten toda la gracia de sus castizos arcos románicos. = Finalmente el edificio necesita, a nuestro parecer, ser libertado de la absurda compañía de esos miradores de madera que sufre como a pegotes odiosos que han sido colocados allí para afeitar la grácil y severa línea de su fachada. = No querríamos pecar de oficiosos en nuestra molestia, ya que posiblemente este anhelo figurará en el plan general de restauración, pero no podemos dejar pasar más tiempo sin decir lo que creemos que es sentir general de la Ciudad que se preocupa cada día más de su prestancia de gran Capital. = Sólo nos resta darle gracias por lo que suponga de molestia nuestra comunicación y ofrecernos a V. E. afectísimos SS. SS. = El Presidente: E. Chóliz. = Vocal Secretario: E. Cativiela.

BIBLIOGRAFIA

	Pesetas		Pesetas
El Pasado de Aragón (problemas de actualidad resueltos en Aragón hace siglos), Orencio Pacareo, volumen de 231 páginas, en rústica.....	4	Loarre , Luis de Lafiguera y Lezcano (arquitecto conservador del mismo), folleto de 32 páginas con grabados.....	3
Los Tapices de Zaragoza , José M. ^a Monserrat (Ingeniero); Manuel Abizanda (Licenciado en Ciencias Históricas), volumen con grabados, 60 páginas, en rústica.....	10	El Castillo Real de Loarre , Ricardo del Arco, volumen en 4. ^o de 137 páginas con grabados.....	3
El Monasterio de Ntra. Sra. de Rueda , José M. ^a López Landa, monografía presentada en el II Congreso de Historia de la Corona de Aragón (Huesca, Abril de MCMXX), volumen con grabados de 168 páginas, en rústica.....	6	Real Monasterio de San Juan de la Peña , Mariano Vicente (conferencia leída en Huesca con motivo de la celebración del II Congreso de la Historia de la Corona de Aragón) volumen de 72 páginas con grabados, encuadernado.....	3
Breve Reseña Histórica de la villa de Ateca . Francisco Ortega, año MCMXXIV, folleto de 66 páginas con grabados.....	2,50	El Real Monasterio de San Juan de la Peña , Ricardo del Arco, con un croquis, tres planos y 33 láminas, en 4. ^o , encuadernado en tela.....	10
Monumentos Artísticos de La Seo en el siglo XV (El Facistol de los leones. El Cimborrio. El retablo mayor), D. Pascual Galindo Romeo, volumen de 109 páginas, en rústica.....	3	Los Vagos del Monasterio (narraciones zaragozanas), Tomás Royo Barandiarán, con un prólogo de Ricardo Royo Villanova y un epílogo de Juan José Lorente.	3
Del Llano a las Cumbres (Pirineos de Aragón), J. García Mercadal, volumen de 306 páginas, en rústica.....	5	Cancionero Aragonés , canciones de Jota, antiguas y populares en Aragón, coleccionadas y clasificadas por D. Juan José Jiménez de Aragón, Licenciado en derecho, un tomo en 4. ^o prolongado, de 456 páginas, con 3.600 canciones agrupadas por asuntos y numeradas en A B C; se vende en la librería de D. Agustín Allué, calle de D. Jaime I, 8, en rústica.....	5
El Genio de la Raza , figuras aragonesas (primera serie), Ricardo del Arco, volumen de 196 páginas con grabados.....	4	La misma obra encuadernada.....	6
El monumento Nacional Castillo de			

CAJA DE AHORROS DEL MONTE DE PIEDAD DE ZARAGOZA

Único establecimiento de su clase en la provincia

Fundado en 1876

Intereses abonados a los imponentes en 1924

944.395'44 pesetas

Capital de los mismos en 31 de octubre de 1925

36.085.617'76 pesetas

Libretas en circulación en dicho día

36.130

Se admiten imposiciones desde una a diez mil pesetas al 3 por 100 de interés anual. Las entregas y los cobros pueden hacerse todos los días, de nueve a una y de cuatro a seis. Los domingos, de nueve a doce, solamente. Préstamos sobre fincas, valores públicos e industriales, alhajas, muebles, ropas y efectos análogos en condiciones económicas, excepcionalmente ventajosas. Como esta institución es exclusivamente benéfica, todas las ganancias que se obtengan se destinan a aumentar las garantías que responden al capital de los imponentes.

OFICINAS

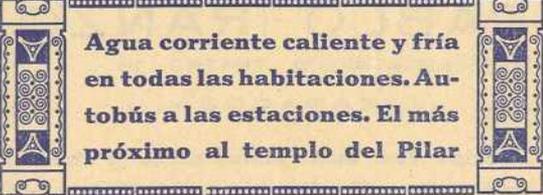
San Jorge, 10

San Andrés, 14

Armas, 30

 **PLATERÍA LA CENTRAL** 
LUIS BELLO
VENDE:
JOYERÍA PLATERÍA RELOJERÍA
MÁS BARATO QUE NADIE
 **COSO. Núm. 56** 
ZARAGOZA

 **TALLERES**
TIPOGRÁFICOS
CECILIO TELÉFONO
DEL MOLINO **954**
AVENIDA DEL CARMEN, 17 **ZARAGOZA**

HOTEL EL SOL
ZARAGOZA

Agua corriente caliente y fría
en todas las habitaciones. Au-
tobús a las estaciones. El más
próximo al templo del Pilar
PENSIÓN DESDE 11 PESETAS

FÁBRICAS DE BUJÍAS, VELAS DE CERA
Y CREMA PARA EL CALZADO
LA ESTRELLA POLAR
(MARCA REGISTRADA)
BENITO PARICIO
SOBERANÍA NACIONAL, 21
ZARAGOZA

COCINAS CENTRALES Y ESTUFAS

Hornos para cocer pan.

Tostadores de Café.

Calderería en Hierro y Cobre.

CALEFACCIONES

TERMO-SIFONES

FUMISTERÍA MODERNA

Talleres:

Despacho y Almacenes:

Hernán Cortés, 42 - Teléf. 19-69

Azoque, 25 y 27 - Teléfono 19-68

ZARAGOZA

PROYECTOS Y PRESUPUESTOS GRATIS



(Marca registrada)

PASCUAL CUAIRÁN - Zaragoza

GALLETAS

GAUFRE

Fabricación exclusiva de galletas rellenas



HOTEL CONTINENTAL

Coso, núm. 52. ZARAGOZA

Situado en la principal vía de la Ciudad, frente al Templo de Nuestra Señora del Pilar, y próximo a los más principales espectáculos

El gran HOTEL CONTINENTAL asegura a los señores viajeros la tranquilidad más absoluta durante su estancia en dicho Hotel

TODO CONFORT PARA LOS TURISTAS

COMODIDAD PARA LOS VIAJANTES

COCINA ESPAÑOLA Y FRANCESA

Espléndido servicio de Restaurant
Amplias y magníficas habitaciones
Calefacción central

Salones de Lectura y música - Cuartos de baño y duchas - Ascensor

Telegramas } CONTINOTEL
Telefonemas }
Teléfono 5-33

**SOCIEDAD ANÓNIMA
DE SEGUROS
CONTRA
INCENDIOS**

L'ASSICURATRICE ≡≡≡

**CAPITAL SOCIAL
20.000.000
DE LIRAS**

ITALIANA

SUBDIRECCIÓN EN ZARAGOZA

SAN MIGUEL, 7

SALCHICHERÍA ALEMANA CHRISTIAN GRUS

ESPECIALIDAD EN EMBUTIDOS

— FIAMBRES Y JAMONES —

Cámara frigorífica. Venta por mayor y menor.

Servicio a domicilio.

TELÉFONO 21-20

ZARAGOZA

**GRAN CASA DE VIAJEROS
DE SAN MIGUEL**

PABLO IRANZO

PLAZA DEL TEATRO, 13

ZARAGOZA

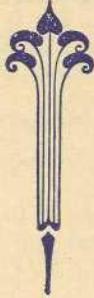
Precios los más económicos y trato esmerado - Habitaciones higiénicas e independientes

LA UNIÓN 

Y EL FÉNIX 

ESPAÑOL

COMPañA
DE SEGUROS
CONTRA
INCENDIOS



SUBDIRECCIÓN:

INDEPENDENCIA, 26 ZARAGOZA

Hotel Restaurant FLORIDA

Director Propietario: LUIS BANDRÉS

GRAN CONFORT		BODAS, BAUTIZOS, &
ESPLÉNDIDA Y SE- LECTA COCINA		CALEFACCIÓN
BANQUETES		Y AGUA CORRIENTE
COMIDAS ÍNTIMAS		RECIENTEMENTE INSTALADA

Coso, núm. 92 ZARAGOZA Teléfono 71

DIGESTONICO

DEL Dr. VICENTE

Es el específico infalible
para combatir la
Dispepsia hiperclorhídrica
y la
GASTRALGIA

VENTA: EN TODAS LAS FARMACIAS

CASA La más antigua.
La más acreditada.

En el sitio
más céntrico
de la ciudad

ABDÓN

SERVICIO ESMERADO ———
————— GRAN CONFORT

INDEPENDENCIA, 3 ZARAGOZA

MIGUEL FANDOS

OSSAU, núm. 3. - Teléfono 799

Instalaciones de agua fría y caliente
Cuartos de baño - Lavabos

CRISTALERÍA PARA OBRAS
CANALES, PARARRAYOS, ETC.

LANAS ESPECIALES PARA COLCHONES

Las mejores y más baratas
las encontrará V. en

MAYOR, 8 y 10
— TELÉFONO 15-53 —

Zaragoza

BANCO DE CRÉDITO DE ZARAGOZA

CAPITAL:
12.000,000 Pesetas

FUNDADO EN 1845

DOMICILIO:

PLAZA DE SAN FELIPE, NÚM. 8

APARTADO DE CORREOS, 31

CREDITOS

**Con garantía personal - Sobre valores.
Sobre mercancías - Sobre alhajas - Des-
cuento de efectos de comercio, etc. etc.**

CUENTAS CORRIENTES E IMPOSICIONES

Del 2 ½ al 4 % de interés.

Depósitos de valores - Joyas - Caudales - Documentos

Cambio de moneda - Descuento de cupones - Giros

Cheques - Cartas de Crédito =====

===== **SUCURSALES** =====

en BORJA (Zaragoza) e HÍJAR (Teruel)

JUAN MORA INSA

Ampliaciones - Reproducciones

Trabajos Fotográficos
para profesionales

Importante ARCHIVO
DE ARTE ARAGONÉS

Pruebas en todos los tamaños
Diapositivas para proyección

SAN MIGUEL, 32, BAJO
ZARAGOZA

Pida V. precios y presupuestos



Gran Hotel de Europa ZARAGOZA

ESPLÉNDIDA SITUACIÓN EN EL ÚNICO
CENTRO DE LA CIUDAD ~ PLAZA DE
LA CONSTITUCIÓN ~ COSO ~ PASEO DE
LA INDEPENDENCIA ~ ~ ~ ~ ~

GRANDES REFORMAS ~ GRAN CONFORT

48 balcones al exterior / Habitaciones
con cuarto de baño «privado» / Wa-
ter-Closet y Toilette completa / Ser-
vicio de agua caliente y fría en las
demás habitaciones / Baños / Salones
independientes para familias / Calefacci-
ón / Hall / Restaurant con cocina
renombrada / Autobús / Intérprete y
mozos en las estaciones / Teléfono
Interurbano y Urbano n.º 210 / Agen-
cia de la Compañía de Coches Camas

Propietario: RAFAEL ALONSO

Sucesor de G. Zoppetti

GRAN CAFE ROYALTY

SITUADO EN LA PLAZA DE LA
CONSTITUCIÓN AL LADO DEL BANCO
ARAGONÉS

SE SIRVEN DESAYUNOS DESDE LAS
OCHO DE LA MAÑANA

GRANDES CONCIERTOS TARDE
Y NOCHE Y A LA SALIDA DE
LOS TEATROS

Propietario VIRGILIO EMBARBA
ZARAGOZA

Imprenta
de Arte ~

Editora de
esta Revista

E. Berdejo
Casañal ~

Loscos 7
Zaragoza

Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón

~ PLAZA DE SAS ~
(entrada Estébanes, 1, 1.º)
ZARAGOZA

ATRACCIÓN DE FORAS- TEROS - TURISMO ~ ~ ~

Salón de lectura ~
~ Horarios - Tarifas
Informaciones - Guías
ilustradas - Itinerarios
Informes absoluta-
mente gratuitos ~

En el mismo local está domiciliada la

REAL ASOCIACIÓN AUTO-
MOVILÍSTICA ARAGONESA
Y LAS OFICINAS DE LA
ASOCIACIÓN DE LA PRENSA
~ ~ DE ZARAGOZA ~ ~

Esta revista la recibirán gratis los afiliados al Sindicato